

Primeros apuntes de la historia del periodismo deportivo en Argentina

Por **Andrés López**
 y **Mariano Hernán López**

Los orígenes del periodismo en nuestro país tienen su primer atisbo en años del Virreinato del Río de la Plata, cuando la Argentina aún no existía como tal. A fines del siglo XVII aparecieron los que serían los primeros embriones de la práctica profesional. Se trataba de diferentes hojas manuscritas en las que se daban noticias sobre todo comerciales, que eran las que le interesaban a los hombres que habitaban estas tierras y a los que llegaban para hacer negocios. En aquellas épocas no había aún ningún indicio del periodismo como profesión.

Pero incluso un par de siglos después, cuando la actividad empezaba a consolidarse, seguía siendo inimaginable hablar de periodismo deportivo. Simplemente porque los deportes que iban a convertirse en los más populares, aún no habían sido inventados. El fútbol (sus primeras reglas fueron redactadas en Inglaterra en 1848), el básquet (creado en Estados Unidos en 1891), el tenis (Inglaterra, 1874) y el rugby (1845) no llegarían al país hasta finales del siglo XIX.

Solamente el juego del pato se conocía dentro de la vida colonial. El que muchos años más tarde fuera designado como “deporte nacional”¹ se practicaba apenas 30 años después de la primera fundación de Buenos Aires. No era casualidad, en un escenario donde el caballo era propiedad de las clases populares rurales y a la vez un símbolo de orgullo en la tradición gauchesca. Los primeros antecedentes dan cuenta de que los más expertos jinetes competían tratando de encestar en una red un pato (de allí su nombre) o gallina viva, y ganaba el que más veces conseguía hacerlo. "El Pato era el entretenimiento más popular practicado al aire libre en la Argentina", asegura el novelista William Henry Hudson en su libro "El Ombú", publicado en 1902. Pero el juego fue prohibido y erradicado hasta que en 1938 fue reglamentado (una pelota de cuero con cuatro manijas reemplazó al animal) y en 1941 se fundó la Federación Argentina de Pato. En muchos aspectos, demasiado tarde.

Para ese entonces, el polo ya lo había desplazado dentro de los juegos ecuestres. Introducido en el país en 1875, gozó del favor de los estancieros –tanto los británicos como los criollos- que lo veían como un deporte más civilizado y a la vez como reemplazo de los juegos tradicionales de los gauchos. Pero eso mismo contribuyó a atribuirle un tinte elitista y nunca llegó a tornarse masivo. Ni siquiera los grandes logros internacionales (como las sendas medallas de oro conseguidas en los Juegos Olímpicos de 1924 y 1936) consiguieron quitarle su aura de disciplina aristocrática y exclusiva de la clase alta.

Pese a que aún hoy el campeonato argentino está considerado el mejor del mundo, por la calidad de los jugadores y caballos, con el ocurrió –en menor medida– lo mismo que con el cricket, el primer deporte británico en llegar al país. Las clases

¹ En el año 1953, en mérito y arraigo de sus tradiciones, se lo declaró *Deporte Nacional*, por decreto del Poder Ejecutivo Nacional.

populares lo rechazaron y nunca lo tuvieron dentro de sus preferencias. Serán estas mismas clases populares las que harán del fútbol –decididamente– la práctica más elegida de los argentinos. Esta práctica obligará a que se escriba de ella. Y a medida que eso ocurra empezará a escribirse otra historia. Nada menos que la historia del periodismo deportivo.

No sólo el fútbol será parte de ella, si bien constituirá su columna vertebral. También el boxeo y el automovilismo fueron actores centrales. Y es imposible dejar afuera a otras disciplinas, como el básquetbol, el rugby, el tenis y el golf. Con los éxitos de sus mejores exponentes, todas se ganaron su espacio en la prensa, la radio y la TV, y contribuyeron a construir la identidad argentina.

En una Nación que se estaba conformando como tal, el deporte permitió establecer un “espacio nacional”² de competencia real, movilidad social y unificación territorial y simbólica. Y el periodismo jugó un papel crucial en esa construcción, sobre todo en la década del '20, cuando se consolidó el fútbol como espectáculo deportivo.

Con el paso del tiempo, nadie se sorprende por encontrar hinchas de Boca, River, Independiente o Racing a lo largo y ancho del país, por más que nunca hayan siquiera visitado la capital ni Avellaneda. Parece absolutamente natural que eso ocurra. Pero eso no era así a principios de siglo. Fueron los diarios, las revistas y las primeras transmisiones de radio quienes lo hicieron posible. Muchos años antes de que comenzara a hablarse del periodismo deportivo, pese a que la semilla ya estaba plantada y creció con una fuerza imparable.

El periodismo gráfico

Las primeras apariciones reales del deporte como noticia surgieron con las primeras ediciones de los diarios, coincidiendo con la época en que el fútbol empezaba a consolidar su arraigo. Incluso fue a partir de un aviso en *The Standard*, uno de los tres diarios británicos de Buenos Aires, que se realizó la reunión fundacional del Buenos Aires Football Club, el primer club dedicado a impulsar la práctica del fútbol (como se castellanizaría después). “Este juego tardará mucho en extenderse aún entre los mismos residentes británicos, aunque tenemos que insistir porque es el mejor pasatiempo, el más fácil y el más barato para la juventud de la clase media y para el pueblo”, explicaba quien fuera electo el primer presidente, Thomas Hogg³. El primer partido se jugó el 20 de junio de 1867 y la síntesis se publicó en las páginas de *The Standard* en las ediciones del 23 y 26 de junio. El fútbol daba sus primeros pasos y ya estaba allí el periodismo para dar cuenta de lo que ocurría a su alrededor.

Claro que el juego se encontró con las dificultades que anticipaba Hogg. Para el segundo encuentro hubo que esperar 375 días (fue el 29 de junio del año siguiente) y apenas se jugaron dos encuentros más hasta diciembre de 1868. Y por un largo período, dejó de haber novedades. “Tal vez se siguieron disputando encuentros, pero la prensa no los registró y no ha llegado hasta hoy noticia alguna”, asegura Jorge Iwanczuk, autor de la mayor obra sobre el fútbol amateur en el país⁴. La importancia del periodismo queda fuera de toda discusión con esa sola frase.

Mientras el fútbol estuvo ausente, sin embargo, apareció la primera revista deportiva de la cual se tenga registro en el país. Fue en 1876, la llevaron adelante los socios del club Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires (GEBA) y se llamó *La Fuerza*.

² Véase al respecto ARCHETTI, Eduardo; El potrero, la pista y el ring. Las patrias del deporte argentino, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2001.

³ EL GRAFICO; Historia del fútbol argentino; Buenos Aires; Editorial Atlántida; 1990.

⁴ IWANCZUK, Jorge; Historia del Fútbol Amateur en la Argentina; Buenos Aires; 1992.

Los deportes que predominaban en sus páginas eran el tiro, la natación y la esgrima. Desde entonces, innumerable cantidad de publicaciones de distinto tipo han abordado el mundo de los deportes, ayudando a difundir las más diversas disciplinas y a su vez el trabajo de numerosísimos periodistas.

La información respecto al fútbol va a reaparecer en 1884, cuando ya había arribado al país el profesor escocés Alejandro Watson Hutton, considerado el padre del fútbol argentino. Fundó el Buenos Aires High School (cuna de Alumni, el primer gran equipo del amateurismo criollo) y sentó las bases de la Argentine Association Football League, que en 1893 organizó el primer torneo por equipos⁵, con seis participantes.

Con la irrupción de los primeros campeonatos, la información sobre los partidos de fútbol empezó a consolidarse con un espacio fijo. Los diarios, bajo el rótulo general de “sports” incluyeron datos y comentarios sobre el juego. En los primeros años ni siquiera se publicaron todos los resultados, lo que recién ocurrió a partir de 1898. Dos años después, en 1900, el diario *Buenos Aires Herald* organizó una encuesta para que los lectores votaran por el equipo de su preferencia. El English High School fue el ganador de aquella primitiva forma de medir la popularidad de los clubes⁶, pero el dato fue que en el inicio del nuevo siglo, el fútbol ya aparecía con una fuerza enorme. Y la prensa argentina tomó debida nota de ello.

Dentro de ese contexto, *La Nación* se catapultó como pionero, al ser el primer medio en tener un enviado especial en el exterior para cubrir un acontecimiento deportivo. Es cierto que el match se produjo en Montevideo, a muy pocos kilómetros de Buenos Aires. De todas formas, la cobertura que se hizo en 1903 del encuentro entre las selecciones de Argentina y Uruguay (que ganaron los uruguayos por 3-2, el 13 de septiembre) marcaría un hito en el periodismo rioplatense. La misma estuvo a cargo de Angel Bohigas, decano de los comentaristas deportivos argentinos, que desde las columnas del diario *El País* ofreció las primeras crónicas en castellano en el comienzo del siglo XX y luego llegó a ser subdirector de *La Nación*⁷.

Diez años después, el diario *La Razón* creó una sección especializada en el automovilismo, la primera en la historia del periodismo sudamericano. Si bien su atención inicial estuvo basada en lo relacionado con la industria, técnica y comercio, con el tiempo fue acrecentando su apoyo a las competencias automovilísticas, “en la inteligencia de que ellas son las que, a fuerza de sacrificios heroicos jalonados con muchas vidas inolvidables y queridas, lograron que las autoridades se preocuparan de las carreteras; de esa manera se consiguió el camino a Rosario, después a Córdoba, más tarde a Mar del Plata, y otras rutas”⁸.

⁵ LA NACION; Historia del fútbol argentino; Buenos Aires; 1993.

⁶ IWANCZUK, Jorge; Op Cit, pp 53-54.

⁷ “Todo el fervor del prominente periodista, su entrañable amor por cuanto se vincula al deporte, su talento, su rectitud, todo, fue justicieramente puesto al servicio de la entonces incipiente manifestación atlética, y al servicio de quien, por reunir las condiciones ineludibles para ser campeón en la efectividad de su destreza y en la holgura de sus quilates morales, justificaba y merecía semejante adhesión. Don Angel Bohigas, que a partir de 1903, desde “*La Nación*”, y merced a crónicas perdurables, llenas de belleza y de emoción; inolvidables y cautivantes y, por ello mismo, cabales modelos inigualados, demostró cómo es posible utilizar el halago del buen decir, para referirse a las alternativas de un juego, a veces rudo, a condición de que se sepa encontrar el necesario equilibrio para no incurrir ni en una demasia, ni en una incongruencia. El, que fue creador de exactas expresiones para describir las incidencias de los partidos, adoptadas por todos nosotros, los cronistas de mi época; que siguen empleándose, y continuarán siéndolo, por ser el fruto de su inteligencia, aciertos definitivos”. En ESCOBAR BAVIO, Ernesto; Alumni, cuna de campeones y escuela de hidalguía; Buenos Aires; Editorial Difusión; 1953; pp 11-12.

⁸ LA RAZON; 75 Aniversario 1905-1980, Buenos Aires, 1980, p 355.

Claro que el gran hito de la prensa gráfica argentina en el ámbito del periodismo deportivo hay que rastrearlo a partir de 1919, precisamente el viernes 30 de mayo. Ese día llegaba a las calles la revista *El Gráfico*, que a la postre se consolidaría como la más representativa de las publicaciones deportivas. Fue en un principio un semanario de interés general, que nació como "ilustración semanal argentina", y en su primera tapa apareció una gran foto de alumnos de escuelas públicas, desfilando en Plaza de Mayo ante el presidente Hipólito Yrigoyen. Aunque ya en su edición número tres le dedicaría la primera tapa a un deporte (con una serie de fotos del Campeonato Argentino disputado en el Lawn Tennis), tardó años en adoptar su perfil definitivo.

Sin embargo, con el pasar de los años la creación de Constancio C. Vigil fue ganando prestigio y reconocimiento mundial. Se convirtió en un verdadero clásico, tanto que llegó a ser llamada *La biblia del deporte*. "A partir de 1921, *El Gráfico*, paulatinamente, se transforma en una revista de deportes, aunque las fotos de mujeres artistas y cantantes, e incluso algunos atrevidos desnudos de bailarinas desconocidas y supuestamente extranjeras, se mantendrán hasta finales de la década del '20. La tirada de *El Gráfico* aumentará en esta década y se estabilizará en los 100.000 ejemplares en la del '30. La revista alcanza su apogeo a partir de mediados de los '40 y hasta mediar los '50, con una tirada de 200.000 ejemplares por semana", explica Eduardo Archetti a la hora de dar cuenta del período de consolidación de la publicación⁹.

De todas formas, en sus primeros 40 años de vida, la revista reflejó al deporte de una forma particular, que Archetti rescató de la siguiente forma. "*El Gráfico*, hasta bien entrada la década del '50, era una verdadera revista de deportes en la que el espacio dedicado al fútbol era muy importante. Sin embargo, los otros deportes, como el automovilismo, el polo, la natación y el boxeo, en los cuales los argentinos se destacaban internacionalmente, estaban también cubiertos. La revista, en sus comienzos, es un vocero de la ideología modernista en boga: énfasis en la importancia de la educación física para conservar la salud, nociones de higiene, recomendaciones sobre la mejor dieta a seguir y cómo evitar enfermedades, la pertinencia de cultivar y desarrollar hobbies, como, por ejemplo, el aeromodelismo, el énfasis de la participación de la mujer en el deporte y, sobre todo, el acento persistente en el aspecto moral y educativo del deporte". Un simple repaso sirve para encontrar a cultores de muy diversos deportes en las tapas anteriores a 1962, lo que se forjó una tradición en cuanto al significado de aparecer allí. "Ser tapa de *El Gráfico* era una medalla colgada en el pecho de un nadador, un polista, un boxeador, un futbolista, una atleta o un automovilista, para premiar su trayectoria". Al respecto, vale agregar un dato que llama al asombro, y es que la revista cobijó a 44 disciplinas distintas en su portada. Y entre las diez que más veces aparecieron en ella hay algunas realmente sorprendentes, como el ciclismo, el remo y la aviación¹⁰.

Aníbal Vigil y Gastón Martínez Vázquez fueron los primeros directores de la publicación, hasta que en 1959 llegó el turno de Dante Panzeri, al que le bastaron unos pocos años al frente para dejar un sello inconfundible, en un concierto de plumas extraordinarias como las de Borocotó (creador de las célebres "Apiladas"), Félix Daniel Frascara, Chantecler (Alfredo Enrique Rossi, el primer periodista analítico argentino), Last Reason, El Veco, Osvaldo Ardizzone, Alberto Salotto o Estanislao Villanueva (Villita).

⁹ ARCHETTI, Eduardo; Estilo y virtudes masculinas en El Gráfico: la creación del imaginario del fútbol argentino; artículo publicado originariamente en Desarrollo Económico - Revista de Ciencias Sociales, vol. 35, N° 139 (octubre-diciembre 1995), pp. 419-442, Buenos Aires.

¹⁰ Véase al respecto "La tapa de El Gráfico", en revista El Gráfico, n° 4.000, 4 de junio de 1996.

A partir de 1963, con la dirección de Carlos Fontanarrosa, comenzaría una revolución dentro de la publicación, que serviría de influencia para el periodismo deportivo todo. La revista decidió ponerle a su tapa un valor absoluto de actualidad, utilizando escenas coloreadas, con el fútbol comenzando a ganarle terreno a los otros deportes.

Allí marcaría un antes y un después la cobertura que se hacía de la fecha completa de los torneos de primera división. Con al menos un periodista en cada cancha se creó una doble página para todos los partidos. Allí, además de un breve comentario de cada uno de los encuentros, se incluyeron la calificación de cada jugador, del árbitro, del partido y hasta del campo de juego. "Como ocurre con las innovaciones que marcan un camino que antes no transitaba nadie, todos los medios nos imitaron. Primero en la Argentina, luego en el resto de América, después en el mundo", explicó Julio César Pasquato (apodado Juvenal), quien sucedió a Fontanarrosa y antecedió a Héctor Vega Onesime, Ernesto Cherquis Bialo y Aldo Proietto en la dirección.

Cuando la selección nacional se consagró campeona del mundo en 1978 y 1986 la revista alcanzó récords históricos de ventas. El número dedicado a la consagración del equipo de César Luis Menotti en el Mundial '78 alcanzó la cifra de 595.924 ejemplares vendidos. Ocho años después, cuando Diego Armando Maradona se consagró en México '86, la cantidad de revistas vendidas creció aún más: 690.998 ejemplares volaron de los kioscos de todo el país.

Entre ambos títulos del mundo, *El Gráfico* organizó el "Mes del Deporte" en septiembre de 1982, por una iniciativa de la Sociedad de Distribuidores de Diarios, Revistas y Afines. Fueron cuatro jornadas que abarcaron otros tantos deportes: automovilismo, boxeo, básquetbol y fútbol. Para los dos últimos, significaron grandes hitos.

El 17 de septiembre de 1982, de la mano del periodista Osvaldo Ricardo Orcasitas (O.R.O.), el entrenador León Najnúdel realizó el virtual lanzamiento del proyecto de la Liga Nacional de Básquet¹¹, que se cristalizó en 1985 y significó la plataforma de despegue para este deporte en el país.

Una semana más tarde, el 24 de septiembre, Carlos Salvador Bilardo y Julio Grondona coincidieron en el panel de la charla sobre fútbol. Y al poco tiempo, el titular de la AFA designó al DT de Estudiantes para conducir la selección argentina, con la que logró un campeonato y un subcampeonato del mundo.

La revista fue cediendo terreno en los años noventa e incluso perdió su frecuencia semanal en 2002. Luego de un breve un período en el que no se publicó, mutó en una publicación mensual, aunque con mucho menos éxito que en sus épocas doradas. Fue adquirida por la empresa *Torneos y Competencias*, propietaria de gran parte de los principales medios deportivos del país.

A lo largo de su historia, *El Gráfico* tuvo diversas competidoras que buscaron disputarle los favores del público, algunas con mucho éxito. Quién lo consiguió durante un largo período fue *Goles*, que apareció en 1948 y hasta llegó a triplicarla en circulación durante la década del sesenta¹², cuando tuvo su período de oro, con la dirección de Enzo Ardigó y Horacio García Blanco. La editorial *Julio Korn* construyó su éxito a partir de un precio de tapa más económico y una impresión en un color sepia característico, sin descuidar el contenido periodístico. A fines de los '60, un incendio en

¹¹ Véase al respecto O.R.O.; "Revolucionar el básquetbol argentino", en revista *El Gráfico*, n° 3.286, 28 de septiembre de 1982.

¹² LUPO, Víctor; *Historia política del deporte argentino*, Buenos Aires, Corregidor, 2004.

los talleres hizo que la revista desapareciera de los kioscos por un tiempo y que nunca pudiera recuperar su lugar de privilegio, que fue recuperado por *El Gráfico*¹³.

Ya en la década del setenta, *Goles* fue dirigida por César Volco, Aldo Proietto e incluso por Rolando Hanglin. La editorial fue absorbida por la italiana *Abril*, que en 1979 la relanzó con un nuevo estilo y formato, pasando a llamarse *Goles Match*¹⁴. En plena dictadura militar, la revista apostaba a dotar a las notas de un sentido social, más allá de los clásicos contenidos del periodismo deportivo. “De una etapa a la otra, hubo un cambio brusco en la calidad del producto y en la línea ideológica, que en buena medida se reflejaba en las notas de periodistas como Carlos Ares, Juan Carlos Camaño, Roberto Fernández, Guillermo Gasparini, Manuel Abad, Horacio del Prado y Osvaldo Pepe”¹⁵, recuerda Gustavo Veiga, uno de los más jóvenes de esa redacción junto con Alejandro Fabbri, Jorge Búsico y Daniel Lagares.

Quedó para la historia la columna “El Hombre Común”, escrita por Osvaldo Ardizzone, pero los elogios no le alcanzaron para sortear la persecución ideológica (Osvaldo Soriano la calificó como “la única revista que se podía leer en el exilio”) y dejó de editarse en 1982. Para entonces ya había vuelto a ser *Goles*, a secas, y muchos de los integrantes de la redacción habían tenido que buscar refugio en el exterior ante las continuas amenazas. Ya en la década del '90 volvió a los kioscos, pero no logró consolidarse y se extinguió definitivamente en 1995.

Otras revistas deportivas que tuvieron un lugar destacado en diferentes períodos de la historia y merecen una mención especial fueron *La Cancha*¹⁶, *Campeón*¹⁷, *Gaceta Deportiva*¹⁸, *Mundo Deportivo*¹⁹, *La Hoja del Lunes*²⁰, *Sólo Fútbol*²¹ y *La Deportiva*²².

¹³ “La prolongada huelga decretada por los operarios de Fabril Financiera (impresora de “*Goles*”) en 1968 dejó a *El Gráfico* durante varios meses sin competencia en los kioscos. Desde su aparición en 1949, “*Goles*” -bajo costo de producción y barata- fue líder de ventas. Solucionada la huelga, *El Gráfico* sólidamente posicionado posesionado le sustrajo los lectores que tan fieles le habían sido durante casi dos décadas. “*Goles*” intentó todas las fórmulas posibles, pero su rival no le dejó recuperar posiciones. Se extinguió lentamente”. En VEGA ONESIME, Héctor; *Memorias de un periodista deportivo*, Buenos Aires, Ediciones B, 2003, pp 89-90.

¹⁴ El primer ejemplar con el nuevo formato de la revista salió a la calle el martes 11 de diciembre de 1979, pero se respetó la numeración de *Goles*, por lo que llevó el n° 1615.

¹⁵ VEIGA, Gustavo; “Goles son amores”, en revista *Un Caño*, n° 16, Buenos Aires, Dos a Cero SA, diciembre de 2006, pp 34-37.

¹⁶ “Semanario preponderantemente futbolístico que se editó desde 1928 hasta los años 50, con dirección de Enrique Frigerio y la participación de los periodistas Luis Garro, Apo, Lito Mas, Francisco Mura y Ambrosio Melnik, entre otros. En su contenido se destacaban la nutrida información, comentarios e ilustraciones con fotografías y caricaturas”. En OLE; *ABC. Diccionario enciclopédico del fútbol*, Buenos Aires, AGEA, 1997.

¹⁷ Semanario deportivo con formato gráfico de un diario, con tamaño sábana. Se editó en la segunda mitad de la década del treinta. En sus páginas, además de notas periodísticas, los lectores podían encontrarse con cuentos y notas de espectáculos.

¹⁸ Publicación dedicada a los deportes en general que apareció por primera vez en Buenos Aires el 7 de marzo de 1931.

¹⁹ “Revista muy ligada al gobierno peronista fundada en 1949, del consorcio editorial Haynes (...) Publicaba además el diario *El Mundo*, y las revistas *Mundo Argentino*, *El Hogal* y *Selecta*, *Mundo Radial*, *Mundo Infantil* y -entre algunas cosas más-, *Caras y Caretas* y *P.B.T.* (...) LR1 Radio el Mundo también pertenecía a la citada empresa. Su director era el mayor Carlos Aloé (luego gobernador de Buenos Aires) y en la cual muchas veces el mismo Perón escribió sus editoriales”. En LUPO, Víctor; *Op Cit*, p 100.

²⁰ “Semanario deportivo de fines de la década del 70, con preponderancia del tema futbolístico tratado en forma amena y profunda, presentado con ciertas audacias -para la época- en la diagramación, y de tamaño tabloide. Lo dirigió Eduardo Durruty, secundado en la conducción por Jorge Ruprecht, Carlos Ares y David Sbarsky. Entre el cuerpo de redactores figuraban dos jóvenes periodistas que iniciaban sus caminos en la profesión: Alfredo Leuco y Alejandro Fabbri. El proyecto preveía editarlo como diario deportivo, pero sólo se cumplió el segundo paso, la salida a la calle de *La Hoja del Jueves*. Finalmente se convirtió

Otra revista que hizo historia en los inicios del fútbol profesional fue *Alumni*, que se vendía en los estadios de primera división y era el instrumento que tenían los hinchas para conocer los resultados de las otras canchas. Antes de la radio portátil, los espectadores presentes en los estadios se enteraban de los goles que se iban produciendo en las otras canchas a través de un tablero formado por chapas. Cada club estaba representado en el tablero por una letra, y *Alumni* contenía los códigos para descifrar quién iba ganando y perdiendo los partidos, además de otras incidencias de los distintos encuentros²³. En su mayor esplendor, alcanzó una tirada semanal de 40 mil ejemplares.

Mientras tanto, por supuesto, los diarios siguieron manteniendo la información deportiva, que con el correr de los años creció en cantidad y calidad. La sección “deportes” (ahora en castellano) ganó páginas e importancia dentro de las respectivas empresas. Ningún diario que aspirara a conseguir el favor del público y aumentar sus ventas, podía despreciar al mundo del deporte, con el fútbol como bandera.

Quizás el primero en llevar adelante esa premisa fue el desaparecido diario *Crítica*, que fundó Natalio Botana en 1913 (Hugo Marini era su jefe de Deportes) y que dejó de editarse en 1962. En su época representó un fenómeno de gran masividad y ventas. “Una de las razones de la expansión de *Crítica* fue la inclusión de páginas deportivas en sus ediciones, con criterios y despliegues que ningún diario había tenido hasta el momento”²⁴, asegura el periodista Ariel Scher. Desde sus páginas surgieron los apodos de “cuervos” para San Lorenzo, “Academia” para Racing y “millonarios” para River, que todavía perduran. En 1932, llegaron a crear una medalla para premiar al arquero que pudiera terminar un partido invicto ante Bernabé Ferreyra, el tremendo goleador de River, que se llevó Cándido De Nicola, de Huracán.

Esa misma línea de privilegiar los temas deportivos fue seguida por *Crónica*, que apareció en 1963, justo un año después de la desaparición de *Crítica* (no casualmente copió su tipografía para la marca). “*Crónica* se vende primero por la sección ‘Deportes’, después por la información de espectáculos y le siguen turf, policiales, juegos de azar, información general y, por último, los temas políticos. En

en matutino de interés general (*La Hoja*), de corta existencia”. En OLE; ABC. Diccionario enciclopédico del fútbol, Buenos Aires, AGEA, 1997.

²¹ “Semanario deportivo de editorial *Sineret*, fundado el 15 de julio de 1985. Se caracterizó por su corte netamente estadístico de todos los campeonatos, incluidos los del ascenso, infantiles, del interior y del exterior, con buena llegada al público especialmente a fines de la década del 80. También editó anuarios, la guía desde 1986, *Superfútbol* y *Sólo básquet*. Su primer director fue Edgardo Martoli; lo siguieron Javier Manes y Roberto Glucksman”. En OLE; ABC. Diccionario enciclopédico del fútbol, Buenos Aires, AGEA, 1997.

²² Semanario deportivo dirigido por Héctor Vega Onesime, ex director de El Gráfico. Su primer número salió a la calle el 15 de septiembre de 1987 y no llegó a durar un año en el mercado. Entre los periodistas que trabajaron en ella se puede nombrar a Eduardo Rafael, Jorge Búsico, Marcelo Guerrero, Miguel Simón y Marcelo Gantman, entre otros.

²³ “Por ejemplo, si jugaban Independiente y Boca, en el *Alumni* aparecía Independiente como la A y Boca como la B. Otras chapas, que se iban sumando durante la tarde, indicaban las incidencias de los partidos. A ese partido A-B (Independiente y Boca) se le agregaban chapas con números para indicar los autores de los goles (del 1 al 11) y chapas de diferentes colores para anunciar expulsados, penales o lesionados). Y así con el resto de los partidos de la jornada. A principios de siglo la comunicación entre cancha y cancha se hacía con palomas mensajeras. Después, por teléfono. Los hinchas de cada cancha, así, podían seguir “*al minuto*” lo que pasaba en otras canchas, pero sólo podían entender los códigos de cada partido si compraban la revista. Una vez que terminaban los partidos, la gente se quedaba durante mucho tiempo mirando el tablero del *Alumni* para saber los resultados. Con el nacimiento de la radio portátil perdió vigencia hasta su desaparición, a fines de los 60”. En OLE, ABC. Diccionario enciclopédico del fútbol, Buenos Aires, AGEA, 1997.

²⁴ SCHER, Ariel; La patria deportista, Buenos Aires, Planeta, 1996.

definitiva, *Crónica* se vende porque habla de los temas de la vida”²⁵, analizó muchos años después su creador, Héctor Ricardo García. No casualmente el pico máximo de venta lo alcanzó el 26 de junio de 1978, el día posterior al primer título del mundo conseguido por la selección nacional de fútbol, con 1.057.858 ejemplares. La única ocasión en que el diario había vendido más de un millón de ejemplares había sido cuatro años antes, también con un protagonista del deporte en la tapa: el boxeador Carlos Monzón, campeón del mundo de los medianos. La edición del 30 de octubre de 1974, donde se anunció en exclusiva el inicio de su romance con Susana Giménez, vendió 1.023.478 ejemplares²⁶.

El mismo García venía de amasar un gran éxito con la revista *Así es Boca*, publicación que cubría exclusivamente la actividad del Club Atlético Boca Juniors y que apareció por primera vez el 7 de abril de 1954, para competir con *Selecciones Boquenses* y *BJ*. Gozó de la fortuna que muchas veces necesitan las publicaciones partidarias, ya que esta temporada el equipo de la Ribera fue campeón después de una década “y la nueva revista hizo una campaña sensacional”²⁷, llegando hasta una tirada de 90.000 ejemplares. Tomó el legado de la precursora del género de este tipo de publicaciones, que también estaba destinada al club de la Ribera: *Boca...!*, que apareció por primera vez en septiembre de 1942 y se prolongó hasta el final de la década. La siguieron *Racing* (en 1943), *El Ciclón* (1944), *River* (1944), *Independiente* (1945), *Mundo Boquense* (1947) y una lista interminable de publicaciones que han surgido a lo largo y a lo ancho del país, no sólo en relación a los clubes de primera división, sino también de los equipos del ascenso y de otros deportes.

En el nacimiento del fenómeno, allá por los años cuarenta, “generalmente las revistas no eran órganos oficiales de las instituciones y destinaban casi todas sus páginas al fútbol. Sólo en las últimas páginas aparecían referencias a disciplinas deportivas como pelota a paleta, básquetbol o bochas. Tenían poca publicidad y su precio era reducido. Casi siempre, el volumen de sus ventas oscilaba al vaivén de la suerte de los colores amados”²⁸. Un repaso a la historia del periodismo deportivo argentino no puede dejar de lado este tipo de publicaciones, producto del verdadero amor a la camiseta.

En una de ellas, la revista *Racing*, hizo sus primeras armas un periodista que escribía con el seudónimo de Cruz de Piedra y que luego dirigió 15 años la publicación con su nombre y apellido: Bernardo Neustadt. Más tarde forjó una extensa y polémica carrera como analista político, lo que lo pone en una larga lista de periodistas que se iniciaron en el mundo del deporte y luego lo trascendieron. Nelson Castro²⁹, Marcelo Tinelli, Néstor Ibarra, Rolando Hanglin, Eduardo Van der Kooy, Julio Blanck, Alfredo Leuco, Gustavo Béliz y el mismísimo Osvaldo Soriano (el novelista argentino con más

²⁵ ULANOVSKY, Carlos; *Parén las rotativas*, Buenos Aires, Espasa, 1997.

²⁶ Este dato, como todos los que tienen que ver con la circulación y venta de ejemplares de *Crónica*, provienen de la propia empresa, que no se encuentra adherida al Instituto Verificador de Circulaciones.

²⁷ ULANOVSKY, Carlos; *Parén las rotativas*, Buenos Aires, Espasa, 1997.

²⁸ LA NACION; *Historia del fútbol argentino*; Buenos Aires, 1993, p 795.

²⁹ “Es que, todavía hoy, la del periodismo deportivo es una puerta de ingreso importante. En mi época, era un espacio donde podías trabajar con libertad (esto no fue un detalle menor durante la dictadura, era lo único que se podía hacer sin trabas) y lo que aprendías te daba mucho oficio. Yo trabajaba en la calle y era todo: el periodista, el investigador, el productor. El periodismo deportivo es extraordinariamente atractivo para conocer, porque se viaja mucho. A mí, los torneos me dieron la oportunidad de andar por toda América del Sur: viajaba para el partido, pero cuando estaba allí absorbía de aquellas realidades cientos de conocimientos que todavía hoy me sirven”. CASTRO, Nelson; entrevista de ULANOVSKY, Carlos; en diario *La Nación*, 21 de marzo de 1999.

libros vendidos) empezaron su trayectoria como periodistas deportivos, antes de destacarse en otras especialidades.

Hasta el Che Guevara tuvo su incursión en la materia. En 1951 fundó la revista *Tackle*, una de las primeras publicaciones que se ocupó del rugby en el país³⁰, y cuatro años más tarde cubrió los Juegos Panamericanos de México para *Agencia Latina* (una agencia de noticias creada por el gobierno peronista en 1953), mientras se encontraba viviendo en la capital azteca. Y esa experiencia le sirvió para fundar la *Agencia Prensa Latina*, luego del triunfo de la Revolución Cubana en 1959³¹.

También fueron muchos otros los periodistas deportivos que ejercieron otras tareas, pero que nunca se alejaron del deporte. Un caso emblemático fue el de Diego Lucero, uruguayo que fue muchos años columnista en el diario *Clarín*. Llegó a ser corresponsal de guerra y miembro de la Academia Porteña del Lunfardo, pero siempre vivió ligado al fútbol. Tanto que hasta su muerte, en 1995, era el único que había estado presente en todos los Mundiales. Juan De Biase, otro hombre de *Clarín*, llegó a escribir sobre la reforma agraria en Bolivia para la revista *Todo es Historia*, mientras que Carlos Juvenal escribió dos libros sobre el caso Sivak en medio de una trayectoria que se inició en la sección Deportes de *La Nación* y terminó en TV con *Tribuna caliente*.

Otro inolvidable fue Alberto Laya, que firmaba sus notas en *La Nación* con el seudónimo de Olímpico. Llegó a prosecretario de redacción del diario y en 1987 fue distinguido con el premio Konex como el máximo periodista deportivo en toda la historia de la prensa escrita. Antes fue jefe de Deportes e hizo historia con su columna semanal “Mirador deportivo”.

Volviendo a Héctor Ricardo García, no le fue tan bien cuando concretó el proyecto de un diario deportivo, el primero que existió en el país. Se llamó *Ultima Hora*³², salió a la calle por primera vez el 2 de agosto de 1965 y lo editó *Editorial Sarmiento* (la misma de *Crónica*), pero no cumplió con las expectativas y tuvo una corta duración.

Tuvieron que pasar tres décadas para que volviera a aparecer otro diario exclusivamente dedicado a los deportes, cuando el auge de la información deportiva parecía pedirlo a gritos³³. Fue el 23 de mayo de 1996, con la aparición de *Olé*. Lo editó el *Grupo Clarín* a partir de una idea que empezó a madurar en 1994, cuando tras el Mundial de fútbol de Estados Unidos el diario *Clarín* incorporó el color a su suplemento deportivo de los lunes, además de ampliar su salida a los jueves y sábados. Por ese entonces se rumoreaba que el diario de Ernestina Herrera de Noble planeaba incorporar diariamente el suplemento de Deportes (algo que sí hizo *La Nación* en 1996). Pero a principios de 1995, se produjo una sociedad entre *Editorial Atlántida* (editora de

³⁰ Apareció el 15 de mayo de 1951 y fue la tercera publicación argentina dedicada a ese deporte. En total, se editaron 11 números. Véase al respecto CUELLO, Alexis y MANZANO, Alejandro; “El rugby, el periodismo y el Che Guevara”, en revista *La Final*, 4 de octubre de 2007.

³¹ LUPO, Víctor, Op Cit, p 413.

³² GARCIA, Héctor Ricardo; *Cien veces me quisieron matar*, Buenos Aires, Planeta, 1993.

³³ “Si en estos años hubo un crecimiento cuantitativo de una especialidad en los medios gráficos, fue el de la información deportiva. Grandes coberturas, secciones amplísimas, suplementos especiales (la mayoría de ellos impresos en color y con un despliegue que provoca la preocupación de los semanarios), además del crecimiento social de la contemplación deportiva (amplificada por la radio y reforzada por la televisión) y en especial el aumento de la pasión por el fútbol deben ser el origen del producto periodístico tecnológicamente más evolucionado de los que salen en el país”. En ULANOVSKY, Carlos; *Paren las rotativas*, Buenos Aires, Espasa, 1997, p 396.

El Gráfico) y *Torneos y Competencias* con la finalidad de editar un diario deportivo, y *Clarín* decidió ganarles de mano³⁴.

Con la dirección de Ricardo Roa y un grupo de responsables provenientes de la sección de Deportes del *gran diario argentino*, “Olé salió con el típico respaldo de *Clarín*, con un gran lanzamiento publicitario y de marketing (concursos de regalos de ropa deportiva, pelotas de fútbol, dinero en efectivo) y ascendió más o menos velozmente a los 130.000 ejemplares de venta”³⁵ ya en su primer año. Luego fue incrementando esa cifra y, más de una década después, está plenamente consolidado y logró imponer un estilo muchas veces discutido, retomando las palabras de la calle y el tablón³⁶.

El periodismo radiofónico

El viernes 14 de septiembre de 1923 a las 21.56. Ni un minuto más, ni un minuto menos. Ese es el momento exacto en que la radio y el deporte en nuestro país sellaron su unión. Y sería eterna. Ese fue el momento preciso en que se anunció que estaba a punto de comenzar el combate de boxeo por el título mundial de los pesados entre Jack Dempsey y Luis Angel Firpo. La transmisión estuvo a cargo de *Radio Cultura*³⁷, aunque muchos porteños se reunieron frente a las pizarras del diario *Crítica*, desde donde siguieron la pelea a través de altavoces, un sistema que se utilizó en los primeros años y que rápidamente fue adoptado también por el diario *La Nación*.

En los años siguientes llegaron las primeras versiones de un clásico del periodismo deportivo: las transmisiones radiales de partidos de fútbol. El punto de partida hay que buscarlo el jueves 2 de octubre de 1924. Esa tarde el seleccionado argentino se midió con Uruguay, que venía de consagrarse campeón olímpico, en la cancha de Sportivo Barracas. Horacio Martínez Seeber, un radioaficionado de 23 años, quedó en la historia como el que llevó adelante la emisión por *LOR Radio Argentina*, acompañado por Atilio Casime, periodista del diario *Crítica*. Les quedó para siempre el rótulo de pioneros, aunque su tarea no fue un relato como los que se conocen en la actualidad, sino que consistió en “describir someramente lo que ocurría en el terreno de juego”³⁸ en ese partido en el que Argentina ganó 2-1 con el célebre gol de Cesáreo Onzari desde un tiro de esquina, que dio nacimiento al nombre de “gol olímpico”.

En cuanto al primer partido relatado, las distintas fuentes no son tan coincidentes. Una de ellas se lo atribuye a Tito Martínez Delbox con fecha de 1927³⁹, mientras que

³⁴ ROVETA, Mariana y AYALA, Juan; “Los multimedios encaran nuevos proyectos editoriales”; en revista *La Maga*, 17 de abril de 1996.

³⁵ ULANOVSKY, Carlos; *Paren las rotativas*, Buenos Aires, Espasa, 1997.

³⁶ “El perfil buscado es el de un diario que provoque escándalos mediante notas e investigaciones polémicas. Se hizo una mixtura entre los dos diarios españoles: *As* y *Marca*”. En ROVERTA, Mariana y AYALA, Juan; Op. Cit.

³⁷ “La noticia llegó radiotelegráficamente a la Argentina hasta la estación Villa Elisa de la Transradio Internacional y fue retransmitida desde esa planta a los estudios de Radio Sudamerica, que a su vez hizo de puente para trasladarla a Radio Cultura, desde donde salió al aire”. En ULANOVSKY, Carlos, MERQUIN, Marta, PANNO, Juan José y TIJMAN, Gabriela; *Días de radio. Historia de la radio argentina*; Buenos Aires; Espasa Calpe; 1995, pp 177.

³⁸ CANTORI, José Luis; *¡Atento, Fioravanti!*; Buenos Aires; Corregidor; 2000.

³⁹ “En una nota publicada en el diario *Crónica* el 18 de mayo de 1978, Martínez Delbox decía: “Como relator deportivo, fui el primero de todos. En 1927, transmití para *Radio Nacional* el partido que jugaron *Sportivo Barracas* y *Estudiantil Porteño*, algo inolvidable. De micrófono, ni hablar. Apenas un teléfono candelero, con el cual transmití todo el partido. En aquel entonces, hablar por radio no significaba la responsabilidad de hoy. Había mucho de amateurismo en todas nuestras locuras. Hasta el mismo Yankelevich, dueño de la emisora, se quitó el saco y se arrojó sobre el césped para solucionar un

Jorge Iwanczuk la sitúa dos años antes (en 1925) y le da el crédito al periodista Jorge Leal, por *LS 2 Radio Prieto* de Buenos Aires⁴⁰.

Sea como sea, revisando las fechas de las primeras experiencias radiales en la materia, se estima que Argentina fue pionera en el mundo. En Inglaterra la primera transmisión fue en 1928, y luego siguieron otras en Austria (1929), Francia (1929), Brasil (1930), Italia (1930), Uruguay (1930) y Checoslovaquia (1931).

Rápidamente, nuestro país vio surgir también a los primeros especialistas en relato de fútbol. En 1928 ingresó a *Radio Prieto* el relator Roque Silliti, que transmitía los partidos pegado al alambrado⁴¹. En ese mismo año se realizaron los Juegos Olímpicos de Amsterdam, que representaron el salto a la popularidad de Alfredo Aróstegui, y le valieron para siempre el apodo de “relator olímpico”⁴².

Ya en los años '30 llegaría el turno de Lalo Pelliciani, la primera figura indiscutida del relato. Nació en Buenos Aires, pero se radicó en Montevideo y se formó en la escuela de radio uruguaya, por lo que su llegada al país (para relatar en *Radio Rivadavia*) rompió con los moldes de la época⁴³. Pasó fugazmente por radio *Stentor* y desde allí saltó a *Mitre*, emisora que terminó comprando y donde fue famosa su dupla con el comentarista Enzo Ardigó.

Pese a todo, para la radio no fueron sencillos los primeros tiempos, ya que incluso fue muy fuerte la idea de suprimir las transmisiones de fútbol. A partir de su creciente aceptación, se hizo fuerte una creencia de que iban a alejar al público de las canchas. En ese sentido, es reveladora la siguiente editorial de la revista *Radiolandia*, en el año 1936. "En estos momentos, una entidad directiva del fútbol trata de obtener de su comisión directiva un resolución tendiente a la supresión total de las transmisiones de los matches profesionales, alegando que ellas son responsables de la reducción de los ingresos en sus respectivas arcas. Vamos a colocarnos decididamente en contra de tal posibilidad, por cuanto no tenemos otra orientación que defender la aspiración popular, en amplia mayoría, de que las transmisiones del fútbol sean mantenidas. Por lo contrario, ya hemos sostenido que esa difusión radiotelefónica del deporte de actualidad debe ser mejorada mediante circunstancias más favorables para los relatores que, domingo a domingo, deben afrontar rigores de temperatura y molestias de ubicación, a fin de cumplir su cometido. Las direcciones de las broadcastings interesadas deben interponer su influencia más enérgica, a fin de que con un motivo de tanta parcialidad y de tamaño error no se adopte una medida a todas luces injusta y desconsiderada”⁴⁴.

inconveniente técnico”. Visto el éxito obtenido, Martínez Delbox le propuso a don Jaime Yankelevich transmitir también los combates de boxeo”. En ULANOVSKY, Carlos, MERQUIN, Marta, PANNO, Juan José y TIJMAN, Gabriela; Op Cit.

⁴⁰ IWANCZUK, Jorge; Op Cit, p 183.

⁴¹ “Su popularidad entre los aficionados creció cuando en 1930 se ocupó de la cobertura del primer Campeonato Mundial de Fútbol, que tuvo como escenario el flamante e imponente entonces, y ahora legendario, Estadio Centenario de Montevideo”. CANTORI, José Luis; Op. Cit; pp 19.

⁴² “Estuvo casi cuarenta años en primera línea (...) Aróstegui era muy culto, funcionario del Poder Judicial y maestro de relatores. Murió en 1985 a los ochenta años”. En ULANOVSKY, Carlos y otros; Op. Cit; pp. 180.

⁴³ “Era diferente porque su estilo, nacido de la escuela uruguaya, se caracterizaba por su narración de voz gruesa, estridente, espontánea e informal, con ritmo muy ágil, pero también especialmente por los tonos que le daba según el interés que le suscitaba el espectáculo, todo a través de un buen vocabulario, sin chabacanerías. Un clásico recurso suyo era el matiz de algunas salidas brotadas de de su ánimo, como cuando el partido era monótono y reclamaba “*Vaaaaamos muchachos, vamos...*”. En OLE, ABC. Diccionario enciclopédico del fútbol, Buenos Aires, AGEA, 1997.

⁴⁴ Editorial de revista Radiolandia N° 451, 7 de noviembre de 1936.

Por supuesto, la prohibición nunca llegó a ser tal y la radio siguió construyendo un camino indestructible junto al deporte. Para ese entonces ya estaba al aire una audición que marcaría a generaciones de oyentes: *La oral deportiva*. Inicialmente se emitía por *Radio Splendid*, hasta consolidarse en *Radio Rivadavia*. Es decana en el periodismo nacional y, todavía vigente, se trata de uno de los programas más antiguos del mundo. “Nació en 1933, como un programa de informaciones en la redacción de Crítica. Sus propulsores fueron Edmundo Campagnale y su hermano. Colaboraba también Enzo Ardigó y, luego, José María Muñoz. Al morir en 1958 Campagnale, fue Muñoz quien continuó al frente del programa durante 35 años. Tras su muerte, en octubre del 92, siguieron en la conducción del emblemático ciclo Horacio García Blanco y, en un período más prolongado, desde fines de 1993 hasta 2001, el periodista Ernesto Cherquis Bialo”⁴⁵. Desde 2002, la radio pasó a ser manejada por el equipo periodístico de la señal de cable *ESPN*, aunque ya alejada de su momento de gloria.

En su momento, su predicamento fue tan fuerte que todos los 7 de noviembre se festeja el Día del Periodista Deportivo, conmemorando esa jornada de 1933 en que *La oral* salió al aire por primera vez. Su sello de marca fue la producción propia de noticias, bombardeando al oyente con información desde los distintos escenarios del mundo deportivo. En sus inicios se ocupó exclusivamente del fútbol y fue líder de audiencia, por lo que rápidamente se iban a formar equipos periodísticos para competir con el grupo que ya descollaba en *Rivadavia*.

El primero fue el que se hizo conocer como *Alca, la Voz del Gigante* y que se puso en marcha el 6 de marzo de 1935⁴⁶. Nació con la idea de hacer una audición similar a la de *Radio Rivadavia*, con un boletín diario en el clásico horario vespertino (esta vez de 19.15 a 20) y a su vez con transmisiones de fútbol y boxeo. Salía al aire desde dos emisoras: *LR2 Radio Argentina* y *LS2 Radio Prieto* y hay que destacar que incorporaron la cobertura de un amplio número de deportes, con un equipo de periodistas provenientes de la prensa escrita⁴⁷.

Alca creció velozmente y eso quedó evidenciado cuando en poco tiempo compró la revista *Alumni*, y por un sistema de autoparlantes se encargaba de entretener al público en los estadios. Además, armó una red con radios del interior del país, que incluyó a *LT3* de Rosario, *LT9* de Santa Fe, *LU7* de Bahía Blanca y *LV2* de Córdoba. Incluso muchos diarios del interior tomaban las transmisiones y las difundían por el sistema de parlantes.

Dos años después, en 1937, un desprendimiento de *Alca* dará nacimiento a un nuevo equipo periodístico: *Sports*, emitido por *LS9 La Voz del Aire*. Se trató del despegue definitivo de Joaquín Carballo Serantes, más tarde apodado el Maestro, pero al que todos conocieron con su seudónimo: Fioravanti. Luego de ser el jefe del boletín diario en el equipo de *Alca*, y de haber comentado fútbol en sus transmisiones, en *La Voz del Aire* se consolidó definitivamente como relator. En esa tarea, muchos lo

⁴⁵ PETTI, Alicia; “El récord de la oral deportiva”; en diario *La Nación*, 2 de noviembre de 2003.

⁴⁶ *Alca* era el apócope de la sastrería Alvarez y Cabana, que buscó ampliar la publicidad de la firma con el auspicio del programa radial.

⁴⁷ Luis M. Sánchez se encargaba de la cobertura del ciclismo y automovilismo; Luis Abitáble “Pipiolo”, de las actividades hípicas; “Fair Play”, del rugby, el tenis, el golf y el cricket; “Bernabó”, del básquetbol; y también contaban con la presencia de Esteban Murell “Don Juan del Pitorreo”, segundo jefe de la sección Deportes del diario *Noticias Gráficas*; Agustín Selza Lozano “Salustiano González”, jefe de Deportes del diario *El Mundo*; y otros como Juan Fernández “El Bachiller”, Miguel Pérez Turner; Alfredo Costa Bertani, Emilio Rubio, Luis Aróstegui “Dribbling” y el presidente de River, Julio José Degrossi. El jefe del boletín diario de *Alca* era Fioravanti. Luego se sumaron Horacio Besio y José Angel Camuratti.

consideran el mejor de todos los tiempos, aunque él siempre se consideró un periodista gráfico, actividad que desarrolló ininterrumpidamente entre 1932 y 1958. Uruguayo de nacimiento pero santafesino por adopción, empezó en los diarios *La Provincia* y *El Orden*, de la capital de su provincia. Luego, ya en Buenos Aires, escribió en *Noticias Gráficas*, *Pregón* y *La Razón* (desde 1939), donde su columna “Claxon Deportivo” marcó una época⁴⁸.

Apoyado en esa formación, marcó una época con su manejo del lenguaje y fue líder de audiencia durante las décadas del '40 y '50, la primera en *LR4 Radio Splendid* y la segunda en *Radio El Mundo*. El domingo 13 de abril de 1941, debutó en su nueva etapa con un Newell's 3 – Boca 2 al que recordaba como “el primer partido que narré”, no por falta de memoria (hacía cuatro años que alternaba el relato con el comentario), pero sí por considerar que su etapa anterior constituía un período de transición. No sólo relató fútbol, sino que también hizo historia de la mano del boxeo.

A mediados de los años 40, introdujo un sistema de cartografía similar al que se utilizaba en Uruguay, en el que la cancha se dividía en 16 sectores, de modo tal que los oyentes tuvieran referencias más claras de lo que ocurría en la cancha. Auspiciaba la empresa tabacalera Nobleza, que imprimió el Plano Nobleza para servir de referencia a quienes sintonizaran la audición⁴⁹. Esta fue una más de las muchas innovaciones que Fioravanti introdujo en el relato deportivo. “Fue el creador de la transmisión tal cual se la conoce ahora, el primero en todo. Relató desde una cabina ubicada en lo más alto del estadio y no desde el borde del campo o en la platea para evitar que se cuele los insultos de los espectadores. Creó las conexiones para tener al instante todo lo que sucedía en las otras canchas. Tuvo durante años un auspiciante único (cigarrillos Caravana, Bodegas y Viñedos Giol) para que las largas tandas y las voces de sus locutores comerciales no consumieran los mejores momentos de los partidos. Y al final de sus programas resumía la jornada con una vibrante síntesis que remataba con la repetición del relato de los goles”⁵⁰.

Su voz transmitió a los argentinos los triunfos del seleccionado en los sudamericanos de los años '40 y '50, y también el fallido retorno a los campeonatos del mundo en 1958. Acompañado por Enzo Ardigó, Horacio Besio y la locución de Valentín Vioria, estuvieron a punto de convertir a *Radio El Mundo* en la única emisora argentina en Suecia, aunque a último momento se sumó *Radio Belgrano*, con Eugenio Ortega Moreno, Roberto Moreno y un joven Enrique Macaya Márquez, que desde entonces estuvo presente en todos los Mundiales⁵¹.

También en *Belgrano*, Dante Panzeri, Pepe Peña y Adolfo Pedernera produjeron un gran impacto periodístico en la década del 60, con la audición nocturna *Fútbol al centímetro*. “Eran Las tres P, una verdadera revolución en la manera de analizar, sin concesiones, el tema futbolístico”⁵².

Pero nadie hizo olvidar a Fioravanti, galardonado en 1987 con el premio Konex de Platino, como la máxima figura de la historia del periodismo deportivo en medios audiovisuales. Entonces tenía 82 años y la distinción le llegó dos años antes de su

⁴⁸ “El periodismo escrito es la base de todo, el que más permite crecer, el más completo”, sostenía constantemente. Véase al respecto CANTORI, José Luis; Op. Cit.

⁴⁹ “La empresa patrocinante invitaba a colocar el plano junto al receptor los días de partido para seguir sus incidencias junto a la vez del narrador. Era frecuente, entonces, oír a Fioravanti: “*Avanza De la Mata por el sector número 8 y cruza largo a Mourín, ubicado en el sector número 9...*”. En LA NACION; *Historia del fútbol argentino*; Buenos Aires; 1993, p 299.

⁵⁰ GUIÑAZU, Daniel; “El gol es un relato imaginario”, en diario *Página 12*, 29 de Noviembre de 2004.

⁵¹ MACAYA MARQUEZ, Enrique; *Mi visión del fútbol*, Buenos Aires, Temas, 1996.

⁵² En OLE; *ABC. Diccionario enciclopédico del fútbol*, Buenos Aires, AGEA, 1997.

muerte, el 30 de noviembre de 1989. Había dejado el relato en 1975 (en *Radio Cerealista* de Rosario) para pasar a ser nuevamente comentarista, y en esa función vivió el Mundial 78, trabajando para *Radio Splendid*. Su clásico grito de gol alargando la L (Golllllllllll) lo distingue claramente de los relatos actuales.

Quien rompió con ese estilo y empezó a estirar la O (Gooooooool) fue Bernardino Veiga, otro que relataba boxeo además de fútbol. Se inició al lado de Fioravanti en *La Voz del Aire*, pasó por *Radio Rivadavia* y fueron célebres sus noches de boxeo desde el Luna Park, en *Splendid*. Pero su gran salto a la popularidad lo tuvo en *Radio Mitre*, siguiendo la campaña de Boca.

El Xeneize fue el primer equipo del país en tener una transmisión partidaria, que nació en 1954 en *Radio Argentina*. La idea fue de tres amigos que, curiosamente, no eran hinchas del club: Héctor Rombys, Víctor Francis y Alfredo Curcu. “¿Por qué Boca? Es el más popular. Fuimos los primeros en seguir solamente a un club de fútbol. Y nunca nos imaginamos que íbamos a permanecer tanto tiempo”⁵³, recuerda Rombys, que estuvo a cargo de la campaña 26 años seguidos, hasta 1980. Habían comenzado en *Radio Argentina* con los relatos de Raúl Peiré, al que sucedió brevemente Curcu hasta la llegada de Veiga. Bernardino fue el más querido por los hinchas, a partir de un estilo pasional que siguieron después las distintas transmisiones de este tipo. “Era muy fanático, no lo podía evitar. Los goles del rival no los gritaba”, asegura Rombys.

Siguiendo a Boca viajaron por todo el mundo y le dieron espacio a figuras como Juan José Moro, Ricardo Arias, Ernesto Cherquis Bialo y Juan José Lujambio. A este último lo ubicaron en estudios centrales, un puesto clave en cualquier transmisión, y desde allí hizo historia durante décadas en distintas emisoras, destacando por su información y manejo de la estadística. Con todos esos ingredientes marcaron un camino y el público los acompañó, ya que la transmisión se consolidó como la segunda más escuchada y por momentos peleó el primer lugar.

Claro, para ese entonces hacía tiempo que el líder de audiencia era José María Muñoz. “El relator de América”, como se lo conoció después, había ingresado a *Radio Rivadavia* en 1947 y se mantuvo por 45 años (con la sola excepción de una temporada en *Radio Belgrano*). En 1958, al morir Edmundo Campagnale, se hizo cargo de la dirección de Deportes y fue el gran puntal para que *La oral deportiva* recuperara el liderazgo. Sus relatos en dupla con el comentarista Enzo Ardigó, más la locución comercial de Cacho Fontana, marcaron una época en los años sesenta. Tanto que las mediciones de 1968 marcaban que el 85 por ciento de las emisoras sintonizaban *Rivadavia*⁵⁴. “Muñoz cambió todo, lo dio vuelta, con un concepto y un estilo de radio distinto. Y además lo avaló la aparición de la famosa Spika, que la gente llevaba a la cancha. Eso terminó con una camada de narradores excepcionales, porque Muñoz demostró que iba con la pelota o antes que la pelota, marcando la jugada que podía venir. Como relator fue extraordinario”⁵⁵, recordó años después Horacio García Blanco, quien fuera uno de sus comentaristas más destacados de los '70 y '80 (como lo fueron también Julio César Calvo, Julio Ricardo y Enrique Macaya Márquez) y su sucesor en la dirección de Deportes de la radio.

Como Fioravanti, el Gordo Muñoz no se limitaba al fútbol: también relató Juegos Olímpicos, siguiendo las actividades de los argentinos, y se preocupó por la difusión de deportes que no eran tenidos en cuenta por los medios, lo que lo transformó en gran impulsor de las Fiestas Mayas de atletismo. Con un estilo que contrastaba con el

⁵³ En DANA, Fabio; “Siempre adelante”, en diario *Olé*, 3 de septiembre de 2002.

⁵⁴ ULANOVSKY, Carlos, MERQUIN, Marta, PANNO, Juan José y TIJMAN, Gabriela; Op Cit.

⁵⁵ GARCIA BLANCO, Horacio; entrevista de GARABEDIAN, Patricia; 1º de septiembre de 1993.

lenguaje cuidado de su antecesor en el liderazgo, lideró un torbellino de información que no tuvo contra. En *La oral deportiva* se hablaba de todo y esa fue la clave del éxito. El programa llegó a contar con casi un centenar de periodistas trabajando, siempre con Muñoz a la cabeza⁵⁶.

Una lista de los que pasaron por *La oral* será siempre incompleta, pero incluye a los hermanos Sojit, los Campagnale, Lalo Pelicciari, Bernardino Veiga, Aytur Aramburu, Luis García del Soto, Ulises Barrera, Washington Rivera, Héctor Vidaña, Francisco Mura, José Caldez, Julio Ricardo, Alfredo Curcu, Néstor Ibarra, Julio César Conte, Dante Zavatarelli, los hermanos D'Agostino, los Marini, Julio César Calvo, Roberto Montes, Pedro Fiore, Horacio García Blanco, Juan Carlos Morales, Osvaldo Caffarelli, Enrique Macaya Márquez, Jorge Bullrich, Marcelo Tinelli, Beto González, Roberto Ayala, Juan José Lujambio, Roberto Rinaldi, Walter Saavedra, Juan José Moro, Eduardo Luis, Osvaldo Whebe, Horacio de Bonis, Rubén Falcón, Juan Carlos Aced, Héctor Sanz, Hernán Didona, Alberto Citro, Hugo Sánchez, Mario Serafini, Hernán Ramazoti, Víctor Brizuela, Roberto Reyna, Emilio Caso, Roberto Sbarra, Carlos Menéndez, Walter Nelson, Julio Gonzalo Pertierra, Carlos Alberto Muñoz, Marcelo Baffa, Oscar Miletí, el profesor Civitarese, Ernesto Cherquis Bialo, Néstor Centra, Enrique Sacco y hasta Luis Sandrini, que tuvo un muy fugaz paso por el programa, al igual que Fioravanti⁵⁷.

También en *Radio Rivadavia* nació *Carburando*, en marzo de 1960, de la mano de Isidro Gonzalez Longhi y Andrés Rouco, las cabezas de un grupo de periodistas que se especializaron en el automovilismo. Eduardo Gonzalez Rouco se hizo cargo de los relatos en 1969 y tuvo mucho que ver en el éxito de las audiciones, que se transformaron en las líderes en la materia y desembarcaron en la televisión en 1990, para combinar los dos soportes desde entonces.

Continuaron así la senda que había iniciado Luis Elías Sojit, para muchos “el inventor del automovilismo deportivo”⁵⁸. Había comenzado en 1933 en Radio Splendid, y a finales de la década ya eran famosas sus transmisiones (junto a Manuel Sojit, su hermano) de los Grandes Premios a través del programa *Coche a la vista*, frase que usaba como latiguillo en sus transmisiones y que también sirvió de nombre a una revista que fundó años después. Vivió una época de oro del TC, cuando coincidieron Juan Manuel Fangio y los hermanos Gálvez. También incursionó en el fútbol, fue quien bautizó como “León de Wembley” al arquero Miguel Angel Rugilo y vivió dos momentos centrales de su trayectoria en *Rivadavia*. En 1934 relató el Mundial de Italia y en 1952 fue la voz de los Juegos Olímpicos de Helsinki, cuando le cedió a José María Muñoz la chance de relatar la regata de Tranquilo Capozzo y Eduardo Guerrero, que se quedaron con la medalla de oro en remo.

Muñoz falleció 40 años después, el 14 de octubre de 1992. Justo un día después de abrir y cerrar desde la cama la transmisión de un clásico Boca-River, dejando para la posteridad frases como “Fútbol, pasión de multitudes”, “Peligro de gol” o el clásico “Gol, gol, gol, gol, gol, gol, gol”, antes de tomar aire y arremeter con el grito desenfrenado. Son sellos personales que quedaron para la historia junto con algunos

⁵⁶ “La vida de Muñoz era la radio: llegaba alrededor de las nueve de la mañana y permanecía casi 12 horas en ella, pero también en su casa tenía prácticamente instalado un estudio radial. Su obsesión era tal, que en más de una oportunidad llamaba a la radio, a las 3 o 4 de la mañana, para informar el cambio de un director técnico de un equipo europeo (eran años sin Internet, pero él escuchaba la radio de onda corta "Siete Mares"). La fórmula de su éxito era el trabajo, la energía y la pasión”. RAMAZOTI, Hernán; entrevista de PETTI, Alicia; en diario *La Nación*, 2 de noviembre de 2003.

⁵⁷ ULANOVSKY, Carlos, MERQUIN, Marta, PANNO, Juan José y TIJMAN, Gabriela; Op Cit.

⁵⁸ LUPO, Víctor; Op Cit, pp 411-415.

furcios memorables disimulados por una capacidad de trabajo descomunal. Perdió predicamento ya entrada la década del ochenta, cuando no pudo escapar de la sombra de su apoyo a la dictadura de Jorge Rafael Videla en tiempos del Mundial 78 que se jugó en Argentina⁵⁹ y -sobre todo- del Mundial juvenil de 1979, que coincidió con la visita de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos que investigaba las desapariciones de personas. Cuando el equipo que dirigía César Menotti y capitaneaba Diego Maradona se alzó con el título, el Relator de América llamó a festejar en la Plaza de Mayo para demostrar “que la Argentina no tiene nada que ocultar”⁶⁰. Y gran parte de su público no se lo perdonó.

El retorno de la democracia, en 1983, lo encontró perdiendo terreno a manos de un relator uruguayo llamado a hacer historia en Argentina: Víctor Hugo Morales. El 22 de febrero de 1981 debutó en *Radio El Mundo*, en el partido en que Boca venció 4-1 a Talleres de Córdoba en la Bombonera. Coincidencia o no, esa tarde debutó Maradona con la camiseta azul y oro. Víctor Hugo no era un desconocido para el público argentino, ya que en 1967 llegaba al aire de Buenos Aires desde *Radio Colonia*, donde se lo presentaba como “el relator más joven de América”⁶¹. Pero esta vez cruzaba el Río de la Plata para quedarse.

Fernando Niembro y Adrián Paenza fueron los periodistas enviados por la radio para convocarlo. Ambos venían de *Deportes Belgrano*, una audición de la radio homónima que se había conformado como un desprendimiento de *La oral deportiva*. Allí se insinuó un nuevo perfil de programa que se consumó en *Sport 80*, un envío que marcó un quiebre en el periodismo deportivo argentino⁶². Además de ellos tres, la presencia de Néstor Ibarra, Marcelo Araujo, Diego Bonadeo, Jorge Crossa, Ricardo Ruiz y un especialista en estadísticas como Juan José Lujambio sirvió para conformar un equipo de lujo, que hizo historia por la calidad de sus debates. En 1982, el programa pasó a *Radio Mitre* y allí se sumó Alejandro Apo, el comentarista que más tiempo transitó junto a Víctor Hugo y que creó en los noventa el programa *Todo con afecto*, donde conjuga el deporte con la literatura.

Todavía vigente 27 años después de su llegada, Morales revolucionó el relato deportivo. “Con él ocurrió algo parecido a los casos de Lalo Pelliciani, Fioravanti y José María Muñoz: fueron distintos, se convirtieron en modelos, a sus maneras y a sus tiempos. De Víctor Hugo han tratado de incorporar algún rasgo del estilo: sus supuestos diálogos entre los protagonistas, la creación de climas de suspenso, aventurar desenlaces en jugadas de gran interés ofensivo, el estiramiento de la explicación de cada gol con imágenes que endiosan al autor y la maniobra final. Todo eso sostenido con un variado vocabulario, rapidez y versismo en la narración, bastante fantasía para adornar las distintas sensaciones emotivas, profusos datos, antecedentes y apelaciones a la realidad extrafutbolística”⁶³, se escribió en su momento. Dueño de una cultura general muy superior a la media, fue convocado muchas veces para llevar adelante programas que no tenían que ver con el deporte en radio y TV, pero siempre siguió abrazando el periodismo deportivo.

⁵⁹ Véase LLONTO, Pablo; *La vergüenza de todos*; Buenos Aires, Ediciones Madres de Plaza de Mayo, 2005, pp 117-122.

⁶⁰ Gotta, Ricardo; *Fuimos campeones*, Buenos Aires, Edhasa, 2008, pp 258-261.

⁶¹ La radio era propiedad de Héctor Ricardo García y en el equipo periodístico trabajaban (en orden alfabético) Enzo Ardigó, Américo Barrios, Ariel Delgado, Rafael Díaz Gallardo, Víctor Navas Prieto, Dante Panzeri y Juan Carlos Rouselot. Al respecto véase LA NACION; *Historia del fútbol argentino*; Buenos Aires; 1993, p 732.

⁶² Véase LEVINSKY, Sergio; *El deporte de informar*; Buenos Aires, Paidós, 2002.

⁶³ En OLE; *ABC. Diccionario enciclopédico del fútbol*, Buenos Aires, AGEA, 1997.

Dejó *Radio Mitre* en 1986 para relatar el Mundial de México para *Radio Argentina*, donde se consagró con su extraordinaria narración del segundo gol de Maradona a los ingleses. “Barrilete cósmico” o “¿De qué planeta viniste?” son frases que siguen en el recuerdo más que 20 años después.

Luego mudó su “Ta, ta, ta...” (con el que anticipa los goles) a *Radio Continental*, donde se consolidó el ciclo *Competencia*. Allí trabajaron Enrique Wolff, Julio Ricardo, Juan Fazzini, Alejandro Apo, Juan Carlos Mena, Gustavo Veiga, Guillermo Salatino, Ricardo Sciosia, Miguel “Tití” Fernández, Eduardo Ramenzoni, Reynaldo Martínez, Hugo Lencina, Marcelo Benedetto, Juan Yankilevich, Juan Manuel “Bambino” Pons, Diego “Chavo” Fucks, Román Iutch, Jorge Arcapalo, Gustavo Cima, Walter Vargas, Osvaldo Whebe, Viviana Vila, Guillermo Caporaletti y muchos otros. Entre ellos, un joven relator que ya en el siglo XXI lo desalojó del primer lugar de la audiencia radiofónica: Mariano Closs.

Tras haberse iniciado en *Radio Continental*, Closs trabajaba para *Torneos y Competencias* en televisión cuando Carlos Avila lo convocó en 1998 para sumarse a *La Red*, la primera emisora porteña que llegó a tener una programación deportiva las 24 horas⁶⁴, formato que se había iniciado el año anterior. Así, en el aire de la AM 910 (que hasta 1991 fue *Radio Excelsior*) compitió con Víctor Hugo Morales desde su tira *Un buen momento* en el tradicional horario de las 19, hasta que consiguió desplazarlo del liderazgo. “Cuando me ofrecieron este programa, la idea era hacer una tira en un horario competitivo como el del regreso. *La Red* tenía que afianzarse frente a las demás emisoras y el programa surgía a partir de lo que es la actualidad. Buscamos dar en primera instancia buena información, sin demagogia, con honestidad. Tratar de identificarnos con la gente y que la gente se identificara con uno. Lo básico era eso: informar, saber preguntar y repreguntar, debatir con respeto, comentar y sacar conclusiones”⁶⁵, analizó tiempo después sobre este proyecto.

En 2009, ya consolidado como la máxima figura de la emisora a partir de la partida de Fernando Niembro (quien consolidó el horario del mediodía) a *Radio Del Plata*, sumó trabajo extra. Además de las transmisiones de los partidos y de la tira de la tarde, sumó la franja de 11 a 14, para competir justamente con Niembro, su histórico compañero en las transmisiones de TV en *Telefé* y, más tarde, en *Fox Sports*.

Con su estilo, Mariano Closs es el heredero de Fioravanti, Muñoz y Víctor Hugo, pero también de otros relatores que hicieron grande esta particular especialidad del periodismo deportivo. En esa nómina hay que incluir a Alfredo Aróstegui, Lalo Pelliciani, Alfredo Curcu, Luis Elías Sojit, Washington Rivera, Osvaldo Caffarelli, Eugenio Ortega Moreno, Bernardino Veiga, Yiyo Arangio, Raúl Peyré, Daniel Adrián, Ricardo Podestá, Juan Carlos Rousselot, Ricardo Porta, Edgardo Gelabert, Miguel De Renzis, Carlos Parnisari, Humberto Dátola, Jorge Bullrich, Juan Manuel Pons, Walter Saavedra, Juan Carlos Morales, Alejandro Fantino, Héctor Caldiero, Atilio Costa Febre, Juan Pablo Vignolo y Rodolfo Cingolani, entre muchos otros. El listado tuvo un crecimiento exponencial a partir de la década del '80, cuando la explosión de las FM multiplicó la cantidad de transmisiones en cada punto del país.

⁶⁴ La grilla de lunes a viernes estaba ocupada por *Salsa Wolff* (de 7 a 9, conducido por Enrique Wolff), *Todos con Macaya* (9 a 12, Enrique Macaya Márquez), *De una con Niembro* (12 a 15, Fernando Niembro), *Rockangol* (15 a 17, Gonzalo Bonadeo), *Araujo de primera* (17 a 19, Marcelo Araujo), *Un buen momento* (19 a 21, Mariano Closs), *Magazine deportivo* (21 a 23, Paulo Vilouta), *La hora de Bilardo* (23 a 24, Carlos Bilardo), *Nimo no perdona* (0 a 2, Guillermo Nimo) y *El alargue* (2 a 7, varios conductores). Sábado y domingo era el tiempo de las transmisiones de partidos.

⁶⁵ CLOSS, Mariano; entrevista de PETTI, Alicia; en diario *La Nación*, 15 de mayo de 2005.

El periodismo televisivo

El 18 de noviembre de 1951 es una jornada insoslayable del periodismo deportivo en Argentina. Fue la primera vez en que se televisó un partido de fútbol. Se trató de un San Lorenzo-River disputado en el viejo Gasómetro de avenida La Plata. Fue a través de *Canal 7*, que manejaba el Estado, sólo con dos cámaras y con el auspicio de YPF⁶⁶. Ernesto Veltri fue el relator y Enzo Ardigó y Raúl Goro completaron el equipo periodístico que siguió las alternativas de aquel 1-1 que se pudo ver en diferido en los escasos televisores que existían en el país. Claro, la TV había llegado oficialmente al país un puñado de días antes, el 17 de octubre de 1951.

Menos de un mes después, ya se pudieron observar los primeros partidos en directo. Curiosamente, también desde la cancha de San Lorenzo: fueron los dos encuentros de desempate por el título de ese año entre Racing y Banfield, al cabo de los cuales la Academia logró el tricampeonato tras igualar 0-0 el primero (sábado 1º de diciembre) y ganar 1-0 el segundo (miércoles 5) con gol de Mario Boyé. En el medio, el domingo 2, se transmitió por primera vez el turf, desde el Hipódromo Argentino de Palermo, con el Gran Premio Carlos Pellegrini. Y un año y medio después llegó el primer partido de ascenso: Argentinos Juniors 3 - Argentino de Quilmes 0, el 10 de mayo de 1953, en la cancha de Ferro y por la Primera B.

Lo cierto es que en esos primeros años las transmisiones no tuvieron demasiada continuidad, quizás debido a que “En esos primeros tiempos la TV se veía más en la calle, tras las vidrieras, que en la casa”, al decir de Carlos Ulanovsky. La televisión recién llegaba al país y todavía era una rareza que estuviera en los hogares⁶⁷. Por eso, no fueron muchos que los tuvieron la chance de ver el primer programa deportivo que existió en el país: *Visiones deportivas*, que se emitía de 20 a 21. Lo conducía Luis Elías Sojit y lo acompañaba buena parte del Departamento de Deportes de *Radio Rivadavia*: Washington Rivera, Aldo Zavatarelli (padre de Dante), Edmundo Campagnale y hasta José María Muñoz.

Más tarde, el propio Rivera se dio el gran gusto de ser parte del primer gran éxito del deporte en televisión: la *Cabalgata Deportiva Gillette*, que estuvo siete años en el aire (entre 1956 y 1963), primero en *Canal 7* y luego en el 9, el primer canal privado de la televisión argentina. También fue parte del ciclo Borocotó, el periodista de *El Gráfico*, que a mediados de los cincuenta ya se había consolidado como el relator de fútbol de *Canal 7*. En el equipo periodístico que transmitía los partidos lo acompañaban Ampelio Liberali en los comentarios y Carlos Iglesias en la locución comercial.

Tanto la *Cabalgata* como las transmisiones eran producidas por la agencia publicitaria J. Walter Thompson⁶⁸, al igual que el programa *Fútbol con los Borocotó*,

⁶⁶ Véase al respecto ULANOVSKY, Carlos, ITKIN, Silvia, SIRVEN, Pablo; Estamos en el aire: una historia de la televisión en la Argentina, Buenos Aires, Planeta, 1999.

⁶⁷ “El peronismo trajo la tele a la Argentina. Se importaron 5.000 aparatos pero se vendieron 200 al comienzo... y buena cantidad fue entregada a escuelas, universidades y unidades básicas. La primera antena medía 50 mts. de altura, instalada en el Ministerio de Obras Públicas y tenía 5 km de alcance. Los estudios funcionaban en el Alvear Palace Hotel”, en GOTTA, Ricardo y ROLDAN, Sebastián; “A la derecha de su pantalla, señora”, en diario OLÉ, 18 de noviembre de 2006.

⁶⁸ J. Walter Thompson desembarcó en el país en 1929, siendo pionera entre las empresas internacionales. En 1934 se convirtió en la primera agencia en enviar programas grabados a las emisoras de radio del interior y más tarde se acercó al mundo del deporte. Fue pionera en realizar transmisiones deportivas en directo desde las canchas y también produjo programas radiales como *Alpargatas en el fútbol con Fioravanti* o *Noches de ring side*. Véase al respecto BORRINI, Alberto; “Una exitosa agencia con 75 años de trayectoria en la Argentina”, en diario La Nación, 27 de julio de 2004.

donde Ricardo Lorenzo (el nombre real de Borocotó) compartía pantalla junto a sus hijos Eduardo (Borocotó Junior) y Ricardo. El programa familiar tuvo también una versión radiofónica, en *Radio Libertad*.

Pese a todo, el negocio potencial que significaba la televisión tardó bastante en explotar y los primeros tiempos fueron muy difíciles. Y quizás el primero en comprenderlo en su real dimensión fue Alfredo Rustchi, más conocido como Apo, apodo que años después usaría como apellido su hijo, también periodista deportivo: Alejandro Apo.

Rustchi tuvo que enfrentar los miedos de la dirigencia, que en 1960 decidió suspender las transmisiones. A comienzos de esa década las opciones en la pantalla de multiplicaban⁶⁹, pero la AFA le bajó el pulgar a la TV al sostener que quitaba público a los estadios y hacía perder dinero a los clubes. “El sostenía lo contrario: significaría una promoción y hasta una salvación económica. Su posición se transformó en una realidad irrefutable algunos años más tarde. Fue así como en 1965, bajo su dirección periodística, se vieron en directo por *Canal 9* los partidos oficiales de la Tercera División, y al año siguiente, por el *13* (él de comentarista y Julio Ricardo de relator). En esa temporada, además, era jefe de Deportes de *Canal 7*, que comenzó a emitir en directo un partido de Primera B los sábados y reproducía un video del clásico de Primera los lunes por la noche”⁷⁰.

Antes de esas transmisiones, y junto a Carlos Fontanarrosa, dieron vida a *Polémica en el fútbol*, un programa de debate pionero, con participación de protagonistas e hinchas en el estudio. Nació en 1961 en *Canal 9* y pasó primero al *7* y después al *11*, donde se incorporó Julio Ricardo. Duró 14 años en el aire, hasta 1975, con diversos conductores y la misma fórmula que años después se utilizó para llevar adelante *Tribuna caliente* (ya en 1993).

Otro envío de los primeros años fue *Deporte con opinión*, que se emitió entre 1962 y 1964. Su primer conductor fue Carlos Fontanarrosa y lo siguió Ampelio Liberali, pero recién se consolidó cuando tomó la posta Dante Panzeri, con su estilo ácido y la aparición de especialistas como Ulises Barrera (boxeo), Ernesto Lazzatti (fútbol) y Alberto Cauto (automovilismo). Claro que no todas fueron flores para Panzeri en esos años: otro proyecto suyo, *Discusiones por deporte*, duró apenas tres programas.

Claro que no todo era fútbol y uno de los deportes que tenía su espacio era el boxeo. La *Cabalgata Deportiva Gillette* traía desde Nueva York la principal pelea de la semana disputada en el Madison Square Garden, mientras que en el mercado doméstico marcó un hito el envío *Entre las sogas*. Conducido por Ulises Barrera, todos los miércoles a la noche emitía en diferidos los combates del miércoles anterior en el Luna Park. Ricardo Arias se consagró allí como relator boxístico, mientras que el compaginador Santiago Falcucci logró un hallazgo: inventó las repeticiones de los golpes, cuadro por cuadro y en una cámara lenta especial⁷¹.

También en diferido se vieron las imágenes del Mundial de fútbol de 1962, disputado en Chile. En estudios lo presentaban José López Pájaro y Raúl Peyré, mientras que Tito Martínez Delbox, Guillermo Stábile y Dante Panzeri trabajaban desde el país trasandino. Los partidos se veían compactados por *Canal 13* y *Teleonce*, pero 48 horas después de haber sido disputados. Y a pesar de eso los argentinos fueron privilegiados:

⁶⁹ El 9 de junio de 1960 apareció *Canal 9* y el 1º de octubre del mismo año, *Canal 13*. Unos meses después, el 21 de julio de 1961, vio la luz *Canal 11*, con lo que sumados al *7* fueron cuatro las emisoras de TV en la Capital Federal. El 25 de junio de 1966, con sede en La Plata, surgió *Canal 2*.

⁷⁰ OLE; ABC. *Diccionario enciclopédico del fútbol*, Buenos Aires, AGEA, 1997.

⁷¹ ULANOVSKY, Carlos, ITKIN, Silvia y SIRVEN, Pablo; Op Cit, p 165.

desde aquí se enviaba el material a Europa, por lo que allí recién se lo pudo observar mucho después⁷².

Los mundiales de fútbol todavía no eran el fenómeno mediático que fueron después y eso quedó claro cuatro años más tarde, cuando el recién inaugurado *Canal 2* de La Plata compró la exclusividad de los derechos de Inglaterra 1966 como carta de presentación. Pero la nueva señal no se sintonizaba en la Capital Federal si no se reorientaban las antenas, y pocas familias optaron por ese gasto, a pesar del señuelo que significan las imágenes de la Copa del Mundo y el equipo de Deportes de *Radio Rivadavia* (del mismo grupo empresario del canal) trabajando en cada uno de los partidos.

En ese año, llegó a *Canal 7* el periodista deportivo con mayor continuidad en la pantalla: Enrique Macaya Márquez, para comentar los partidos de los sábados y los lunes, en medio de un recambio. Se alejaron Juan de Biase y Faustino García, y llegaron Horacio Aiello, Oscar Gañete Blasco, César Abraham, Tito Martínez y Diego Bonadeo. Además, el canal emitió *La Noche del Domingo*, programa que contó con la conducción de Pepe Peña y al cual se sumaron dos jóvenes Rolando Hanglin y Adrián Paenza. Ya en 1967 será el tiempo del automovilismo, con *Emoción en las rutas* por *Canal 9*, mientras que el 2 transmitía carreras en su ciclo *A toda marcha*.

También fueron célebres en esos años las transmisiones de la Copa Libertadores, a cargo del periodista Roberto Federici y con los relatos de Washington Rivera. Lo curioso era cuando tenían que viajar al exterior y –muchas veces– se anunciaba la televisación en directo, algo que era imposible ya que no existía todavía el satélite. “La argucia servía para asegurarse por un rato un importante caudal de audiencia en perjuicio de la competencia. Sólo cuando habían transcurrido varios minutos de la iniciación del match, se informaba que no habría tal emisión por “razones técnicas”⁷³”.

Recién en 1970 entró en acción el satélite, que permitió ver en directo el Mundial de fútbol que se jugó en México; aunque sin el seleccionado argentino, que no había logrado la clasificación. Para el resto del mundo fue la primera Copa televisada en colores. La transmisión estuvo a cargo del 13, con Héctor Drazer y Ricardo Arias en el lugar de los hechos, mientras que Fernando Bravo y Ricardo Podestá hacían entrevistas y mantenían el contacto con el satélite desde los estudios. También llegó vía satélite, el 7 de diciembre, el combate por el título mundial de los pesados entre Ringo Bonavena y Muhammad Alí. Fueron 79.3 los puntos de rating que alcanzó *Canal 13* en esa derrota con sabor a triunfo en el Madison Square Garden de Nueva York.

En 1974, *Canal 7* envió al Mundial de Alemania a Héctor Drazer, Mauro Viale, Marcelo Araujo, Enrique Macaya Márquez, Oscar Gañete Blasco y Diego Bonadeo como enviados especiales. Pero el torneo se vio en forma incompleta: mientras el 1º de julio se estaba televisando Suecia vs Yugoslavia, la señal se interrumpió. Había fallecido el presidente Juan Domingo Perón y el fútbol dio paso a la cadena nacional para informar sobre el tema. Para saber el resultado del encuentro hubo que esperar a los diarios del día siguiente. Algo similar ocurrió con el último encuentro de Argentina, 1-1 ante Alemania Democrática. La TV y la radio transmitieron en cadena los funerales del líder del Partido Justicialista. Los más entusiastas apenas si pudieron seguir el match por *Radio Oriental* de Montevideo.

Por supuesto, la explosión llegará cuatro años después con el Mundial 78, y todas las ventajas que brindó para el periodismo del país que el certamen se jugara en Argentina. Para televisarlo, nació la empresa *Argentina 78 Televisora SA*, con la

⁷² ULANOVSKY, Carlos, ITKIN, Silvia y SIRVEN, Pablo; Op Cit, p 177.

⁷³ LA NACION; Historia del fútbol argentino, Buenos Aires, 1993, p 430.

consigna de emitir la señal en colores hacia el exterior. Pero los argentinos tuvieron que esperar para disfrutar de ese adelanto.

Antes, 1977 fue un gran año para el deporte nacional, y el público respondió, copando el podio de los tres programas más vistos. Primero terminó Boca vs Cruzeiro por la final de la Copa Libertadores (60.6); segundo la pelea por el título del mundo entre Carlos Monzón y el colombiano Rodrigo Valdés (53.1); y tercero el programa *Camino al Mundial* (40.2). Recién en cuarto lugar apareció un programa no deportivo y fue la serie *La mujer maravilla* (33.7)⁷⁴. Como una curiosidad, los cuatro eventos pertenecieron a *Canal 13*. Además, *Canal 11* siguió la campaña de River, el 9 acompañó a Guillermo Vilas a conquistar el mundo del tenis y el 7 mostró a Carlos Reutemann en la Fórmula 1, además de continuar con la televisación del fútbol local.

Siguiendo esa línea, el rating que generó el Mundial de Fútbol de 1978 fue inmenso: el partido en el que la selección venció 6-0 a Perú logró 84 puntos de rating. *Canal 7* destinó para la cobertura total del torneo un equipo periodístico conformado por Julio Ricardo, Horacio Aiello, Mario Trucco, Enrique Macaya Márquez, Marcelo Araujo, Tito Biondi y Héctor Drazer. El 19 de mayo se inauguró el Centro de Producción de Programas de Televisión en Colores *Argentina 78 Televisora SA* y el 1º de junio a las 15, la ceremonia inaugural en el estadio de River fue transmitida en directo por *Canal 11*.

En ese mes la imagen de Mario Kempes llegó a las pantallas del mundo vestido de celeste y blanco, aunque la misma camiseta los televidentes argentinos la vieron en blanco y negro. Recién un año después, en 1979, llegarían los colores. Será con la fusión entre *Canal 7* y *Argentina 78 TV*, que dará como fruto *ATC (Argentina Televisora Color)*.

De esta forma en 1982, y por primera vez, un Mundial se vio en colores en nuestro país. Fueron 81 horas de transmisión de partidos desde España, a cargo del equipo periodístico formado por Julio Ricardo, Norberto Longo, Enrique Macaya Márquez, Marcelo Araujo, Mauro Viale, Héctor Drazer, Ricardo Podestá, Mario Trucco y Tito Biondi.

En 1986, para el Mundial de México, la TV implementó las repeticiones múltiples (un gol visto desde cuatro perspectivas diferentes) y la nota la dio el *Canal 2*, que gracias al estilo jocosos de Quique Wolff, Rafael Olivari y Raúl Parma llegó a tocar los 48 puntos de rating, algo inédito para la señal.

Wolff, que había jugado el Mundial 1974 para la selección argentina, empezó a consolidarse así como el ícono de los ex futbolistas que se dedicaron al periodismo. Varias veces ganador del premio Martín Fierro y creador de *Simplemente Fútbol* y *La banda dominguera*, sorteó con holgura una barrera nada sencilla para destacarse en un terreno donde corrieron suerte diversos otros nombres de todas las épocas, desde Carlos Peucelle y Ernesto Lazzatti hasta Diego Latorre y Christian Bassedas. Proveniente de otro deporte, el ex rugbier Nicanor González del Solar marcó una época con su ciclo *Deporte en acción*, que en 1989 supo alzarse con un Martín Fierro como mejor programa periodístico deportivo.

Canal 2 fue el primer paso dentro de la producción televisiva para un empresario que cambió las reglas del juego del periodismo deportivo en Argentina: Carlos Avila. Hombre de marketing, con pasado como publicista y una cuenta bancaria abultada, su relación con el medio empezó a principios de los '90 con un programa de golf que auspiciaba Ford. Un año después estaba en *ATC*, con un ciclo que llamó *Torneos y*

⁷⁴ ULANOVSKY, Carlos, ITKIN, Silvia y SIRVEN, Pablo; Op Cit, p 362.

Competencias, para luego producir un clásico: *El Deporte y el Hombre*, con la conducción de Pancho Ibáñez.

Ya había nacido para entonces *Torneos y Competencias SA*, fundada el 27 de marzo de 1984, a partir de la sociedad entre Avila y José Carlos Santoro, un ex director del Banco Provincia⁷⁵. Pero el gran salto llegó a mediados del año siguiente, cuando le compró a la AFA los derechos de televisación de los torneos del fútbol oficial y de los partidos del seleccionado.

El contrato inicial se firmó sólo por tres meses y dio nacimiento, el domingo 11 de agosto de 1985, a un programa que, durante décadas, fue la cita obligada de los futboleros frente a la pantalla: *Fútbol de Primera*. Comenzó en *ATC* y con los periodistas que estaban trabajando hasta allí en el canal, pero inauguró un nuevo concepto en transmisiones deportivas⁷⁶. La primera emisión se centró sobre un River vs San Lorenzo. “Muevo yo, Mauro, Walter Perazzo”, le anunció el delantero del Ciclón al relator Mauro Viale, inaugurando una muletilla histórica. Enrique Macaya Márquez fue el comentarista y Oscar Gañete Blasco también tuvo su participación en los primeros años.

El formato original era muy simple: en una hora de programa, 45 minutos se los llevaba un compacto del partido principal de la fecha, y el resto se consumía con los goles de los demás encuentros. A raíz de su éxito, y como era previsible, *Fútbol de Primera* duró poco en *ATC*, para pasar en 1989 a *Canal 9* y luego (en 1992) a *Canal 13*, ya privatizado y en manos de *Clarín*.

Con el tiempo el programa se estiró a dos horas y se fue superando. Incorporó adelantos tecnológicos de última generación, se multiplicó la cantidad de cámaras, aparecieron los clips con imágenes de partidos y de hinchas, las entrevistas con los protagonistas y también el telebeam, para analizar jugadas polémicas y redondear un show televisivo que recibió innumerable cantidad de premios desde su creación. Hasta 2008, había ganado 16 veces el Martín Fierro como el mejor programa deportivo en televisión, además de llevarse el Martín Fierro de Oro en 1998. Premio para las 300 personas que trabajan cada domingo para dar forma al envío.

Los cambios de canales trajeron consigo también un cambio central en el plantel periodístico. Cuando el programa se trasladó a *Canal 9*, Mauro Viale decidió quedarse en el 7, ya que era parte de la planta permanente del canal. Para reemplazarlo ingresó Marcelo Araujo, que abrió una nueva época en el relato televisivo. Hasta allí, los narradores nombraban al jugador que llevaba la pelota y poco más. El incorporó un ritmo mucho más vertiginoso, junto con un estilo irreverente y un vocabulario juvenil no exento de insultos que lo hicieron popular y a la vez discutido. Frases como “¿Eso fue penal o estoy crazy?” o “Macaya, estoy cagado” lo lanzaron al estrellato y lo transformaron en pocos años en el periodista deportivo mejor pago del país.

⁷⁵ Véase al respecto MAJUL, Luis; *Los nuevos ricos de la Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 1997.

⁷⁶ “Yo sabía muy bien qué quería poner en la pantalla. No quería todo el partido completo, sino una síntesis de lo mejor de cada partido. No quería a los conductores dando cátedra de fútbol sino a los jugadores contando cómo había sido el gol. Eso lo tenía bien claro. Porque lo había visto una y mil veces en un programa de fútbol americano que transmitía un canal de los Estados Unidos. Era verdaderamente increíble. Los tipos habían logrado sintetizar lo mejor del espectáculo. Habían conseguido rescatar lo mejor de cada partido. Y sin que el televidente tuviera necesidad de comerse 20 minutos en los que no pasaba nada. Así nació, en *ATC*, *Fútbol de Primera*. Con figuras como el Beto Alonso explicando cómo le había hecho el gol al Loco (Hugo) Gatti. Y de ahí para adelante *Torneos y Competencias* no se cayó más, y se empezó a convertir en una compañía envidiada. Una empresa con la que todo el mundo se quiere asociar”. AVILA, Carlos; en MAJUL, Luis; Op Cit, p 269.

La dupla entre Araujo y Macaya se mantuvo firme durante 14 años, hasta que el 21 de noviembre de 2004 el relator fue reemplazado por Sebastián Vignolo. Más tarde, Juan Pablo Varsky y Fernando Pacini pasaron a compartir la conducción con el comentarista, en una tarea similar a la que cumplió Adrián Paenza entre 1992 y 1995.

Paenza fue uno de los periodistas enviados por Canal 13 para la cobertura del Mundial de fútbol de 1994 en Estados Unidos, y a él Maradona le dijo entre lágrimas que “me cortaron las piernas”, tras ser excluido del torneo por dar positivo en un control antidopaje. El 10 estaba contratado por el canal, y no era el único⁷⁷. La cobertura del Mundial superó todo lo conocido hasta el momento, y hasta el noticiero *Telenoche* (con Mónica y César) se trasladó hasta Boston para seguir al seleccionado. Los partidos del Mundial se vieron por cuatro canales (13, 11, 7 y 2), que movilizaron una inmensa cantidad de periodistas aunque el rápido adiós del equipo nacional impedirá llegar a los picos de atención de 1990, cuando la final entre Argentina y Alemania alcanzó los 80 puntos de rating por *ATC*.

Como sea, lo cierto es que el público acompañaba al fútbol más allá de la pantalla en la que se emita. La Copa América de 1991 en *Canal 9*, la vuelta de Maradona en Sevilla al año siguiente en *Canal 2* y las Eliminatorias de 1993 por *Canal 13* fueron pruebas de ello. La derrota por 5-0 ante Colombia y la victoria ante Australia para clasificar al Mundial alcanzaron los 60 puntos de rating.

Para ese entonces, además, se había extendido con fuerza la televisión por cable, que había nacido en los sesenta para abastecer a zonas aisladas que no recibían la señal por aire y que llegó en 1983 a los grandes centros urbanos, empezando por Buenos Aires. Rápidamente, Argentina se transformó en el tercer país del mundo en cantidad de abonados a ese tipo de sistema, detrás de Estados Unidos y Canadá: llegaron a alcanzar a un 70 por ciento de los hogares con TV. El deporte, y sobre todo el fútbol, fue una de las claves en ese crecimiento⁷⁸.

De la mano del cable llegó para quedarse la televisión codificada, lo que en Estados Unidos se conoce como pay per view (pagar para ver) y que introdujo Carlos Avila en Argentina. Fue a partir del nacimiento de *Televisión Satelital Codificada (TSC)*, una sociedad entre *Torneos y Competencias* y *Artear*, la empresa del *Grupo Clarín* que manejaba *Canal 13*, socios que ya estaban trabajando juntos con *Fútbol de Primera*. El contrato se firmó en abril de 1991 y el sistema se puso en práctica con el primer partido del Torneo Apertura de ese año, disputado el viernes 30 de agosto. Jugaron River y Rosario Central en el Monumental de Núñez y el partido quedó en la historia como el retorno de Ramón Díaz al equipo millonario, con dos goles del riojano para ganar 2-1. El encuentro no se vio en Buenos Aires, ya que se emitía para el interior (a un radio mayor de 60 kilómetros de la Capital). Recién en 1993 se agregó otro partido por el

⁷⁷ “La mitad del seleccionado es contratado por canal 13 y la otra mitad por Telefé, y los camarógrafos tienen que hacer malabares para que no se vean las gorritas de la competencia”. En ULANOVSKY, Carlos, ITKIN, Silvia y SIRVEN, Pablo; Op Cit, p 557.

⁷⁸ “Sin fútbol no habría negocio para la televisión. Y sin fútbol no había cables. Hoy tenemos 65 ofertas de pantalla divididos en grupos de series, entretenimientos, cine, mujer, tango, nostalgia, etc. Y en ese menú el fútbol es un componente muy fuerte. El fútbol y la televisión son factores que se necesitan mutuamente: nadie se adhiere a los sistemas de cables por Gems, TNT, Cablín, El Canal de la Mujer o el Canal Cultural. En la Argentina tenés fútbol holandés, alemán, español, italiano, mejicano, chileno y uruguayo. Es un atractivo de costo accesible para los cableros y está en el tapete. Para los canales abiertos, la rentabilidad está bien encajada, cuesta 500 pesos el segundo publicitario del fútbol, contra 150 o 180 pesos de un programa común. La oferta futbolística del año pasado fue un promedio de 1,71 partidos por día. Y es porque el negocio del fútbol es un negocio muy rentable”. CHERQUIS BIALO, Ernesto; entrevista de LOPEZ, Andrés; en NICOLINI, Daniel y PEDELABORDE, Paula (editores); ¿Alguna otra pregunta? La entrevista como fuente de información, La Plata, Ediciones del GITEPP, 2000, pp 58.

sistema inverso: desde el interior para el resto del país, incluyendo ahora sí a Capital Federal y al Gran Buenos Aires.

Junto con el codificado, nació también la desigualdad en la distribución del reparto del dinero de la televisión. Los cinco grandes (Boca, River, Independiente, Racing y San Lorenzo) se llevarían el 65 por ciento de los futuros ingresos y el resto de los equipos de primera división se repartirían el 35 por ciento restante⁷⁹.

Fue también el inicio de un proceso que llevaría a que, en 2007, se televisaran los 10 partidos de la fecha de primera división, la mitad de ellos por el sistema codificado. Atrás quedaron los tiempos en que el fútbol de primera división se disputaba con exclusividad los domingos o, a lo sumo, se movía algún partido de ese día en función de la TV⁸⁰. Ahora, el desdoblamiento de los partidos obligó a multiplicar la cobertura, lo que llevó a modificar también las condiciones de trabajo de los diarios y las radios.

Curiosamente, el primer canal deportivo de cable que se vio en el país no tuvo al fútbol entre sus atractivos: fue la señal estadounidense *ESPN*, el primer canal extranjero en pisar suelo latinoamericano. Inspirado en ese modelo es que Carlos Avila va a idear el primer canal deportivo argentino, *TyC Sports*. El 3 de septiembre de 1994 fue la primera emisión, con Gonzalo Bonadeo y Alejandro Fabbri como los primeros periodistas en mostrar su rostro en la pantalla.

El canal se centró en el fútbol y en un segundo plano apuntó al básquet, automovilismo y boxeo. Pero también, desde un primer momento, realizó acuerdos con las federaciones de otras disciplinas para televisar los principales campeonatos que se disputaban en el país de tenis, vóley, handball, hockey sobre césped y hockey sobre patines⁸¹. La emisión de grandes eventos internacionales y el ingreso de una nueva generación de periodistas completaban el panorama de la emisora, que se hizo su espacio con ciclos como *Fuera de Juego*, *Orsay*, *Tercer ojo*, *Polideportivo* o *Campañas* en los años iniciales, además de los noticieros, conjugando la información con un estilo joven e informal. Así se consolidó rápidamente como uno de los canales de cable más vistos, y en distintos períodos llegó a alcanzar el primer lugar, superando a las señales de noticias y de información general.

En su plantel periodístico, se apostó a caras nuevas como Matías Martín, Hugo De Cucco, Fabián Minotto, Cristian Garófalo o Mariano Closs, a la par de especialistas

⁷⁹ LOPEZ, José Ignacio; *El hombre de Clarín*, Buenos Aires, Sudamericana, 2008, pp 265.

⁸⁰ “En la década del 60 y principios de los 70 era común ver por televisión abierta un encuentro adelantado. Sin embargo, hace apenas 20 años, con el comienzo del torneo 87/88, los diez partidos se jugaron el domingo 30 de agosto a las 15.30 y ninguno fue televisado en vivo. Más cerca en el tiempo, cuando se inició el Apertura 97, cuatro partidos fueron por TV, uno el viernes (codificado), uno el sábado (cable), otro del domingo (codificado) y uno el lunes (cable). Estamos en pleno siglo XXI, tiempos de furor de las comunicaciones y entonces los 10 partidos irán por TV. Pero no abierta. Cinco serán televisados por TyC Sports; es decir, al menos habrá que estar abonado al cable. Y otros cinco irán por TyC Max (habrá que pagar un extra para verlo: el costo será de 12,10 pesos por partido). La fecha estará desdoblada en tres días: dos partidos el viernes, cuatro el sábado y cuatro el domingo. Hasta la temporada pasada, la AFA recibía 92 millones de pesos por el contrato de TV. A partir de ahora tendrá 180 millones para repartir entre los clubes: 150 a los de Primera, 18 para la B Nacional, 10 para la B Metropolitana y 2 para el Argentino”. BARNADE, Oscar; “Se televisarán los 10 partidos”, en diario *Clarín*, Guía del Clausura 2007, 3 de agosto de 2007.

⁸¹ “Este tipo de acuerdos representan una ayuda muy valiosa para las federaciones, que encuentran un nuevo medio en la promoción de sus actividades. Pero también nos permite lograr una programación diversificada y cumplir con otro de nuestros objetivos, como es la emisión de un evento –al menos– por día”. Al respecto véase “Una propuesta para el deporte”, en diario *Clarín*, 10 de noviembre de 1994.

como Julio Ernesto Vila (boxeo), Eduardo González Rouco (automovilismo), David Carlín (básquet) o Quique Edelstein (vóley).

Y se inició una tendencia creciente: la incorporación de la mujer, algo impensable hasta poco tiempo antes en el periodismo deportivo. Greta Rodríguez, Cecilia Pirolo y Viviana Semienchuk fueron las primeras en un camino que siguieron Margarita Wais, Angela Lerena, Milagros Lay González, Alina Moine, María Martínez Gálvez, Luciana Rubinska y muchas más en distintas señales, porque no tardaron en aparecer otros canales de deportes. En 1996, *TyC Sports* no sólo competía con *ESPN*, sino también con *Cablesport*, *América Sports*, *Prime Deportiva* y *Multideporte*, además de la programación deportiva de canales que otro tipo, como el ya clásico envío *TN Deportivo*, en el canal de noticias *TN*.

Con el tiempo, surgieron otros como *Fox Sports*, *ESPN+* (señal de ESPN para América Latina, con sede en Buenos Aires) o el fugaz *PSN*, que llegaron para discutir territorio y trabaron una fuerte batalla por la compra de los derechos de los diferentes eventos, como el fútbol internacional, los torneos de tenis, rugby, hókey, básquet o vóley, y las participaciones de los seleccionados argentinos en los diferentes deportes.

Pero *TyC Sports* se mantiene en el primer lugar por una razón de peso: sigue siendo el canal del fútbol argentino, gracias al contrato de Carlos Avila con la AFA, que le cedió los derechos del torneo doméstico hasta 2014. Las transmisiones son el ancho de espaldas del canal, que tiene en *Estudio Fútbol* (con Alejandro Fabbri, Gastón Recondo, Marcelo Palacios, Horacio Pagani y Leo Farinella) a su programa de mayor audiencia. Justamente, en él se analiza primordialmente al campeonato de primera división.

Igualmente, no todo es fútbol. El auge de los canales deportivos en la televisión por cable contribuyó también a multiplicar la difusión de disciplinas que, en algunos casos, eran prácticamente desconocidas por el público en general, tal como lo señala Sergio Levinsky. “Desde Atlanta 1996, cuando se asentó *TyC Sports* como canal deportivo nacional de cable, los Juegos (Olímpicos) tomaron otra dimensión y muchos deportes a los que los argentinos no tenían acceso directo comenzaron a emitirse con muchísima mayor frecuencia. También los deportistas amateurs, anteriormente desconocidos, ahora tienen cierta notoriedad gracias a su difusión y, por supuesto, a sus logros, muchas veces a pesar de no contar con ninguna clase de apoyo”. De repente, se transformaron en un clásico algunos eventos que una década atrás era impensado que pudieran emitirse por TV⁸².

Vale como ejemplo decir que el Mundial de básquetbol de 1986, disputado en España, no se emitió para Capital Federal y el Gran Buenos Aires: ninguno de los cinco canales de aire se mostró interesado en comprar los derechos. Sí lo hizo una cadena de emisoras del interior del país, liderados por *Canal 8* de Mar del Plata y *Canal 9* de

⁸² “Lejos parece estar la década anterior, en la que no podía verse ningún acontecimiento importante de escala mundial por falta de interés en la compra de los derechos. En este aspecto, la Argentina fue siempre un país muy particular, desde la falta absoluta de archivos en sus canales de televisión, por tremendas irregularidades durante la última dictadura militar (1976-83) que controló el canal estatal, ATC (era el que solía transmitir los deportes), hasta la escasez de emisiones de peso, como la Copa Intercontinental cuando los equipos argentinos no accedían a la final. Ni hablar de una final de Copa Libertadores de América cuando los equipos argentinos no participaban o de partidos entre seleccionados europeos, y mucho menos de otros deportes. Muchos argentinos jóvenes se privaron, casi completamente, de ver en acción al Bochini joven o al Alonso de la misma época, o a tantos jugadores talentosos que, a diferencia de otros tiempos, ya habían sido televisados y con frecuencia, pero cuyas imágenes deben rondar en las videotecas profesionales de más de un delincuente con rapidez de manos”. En LEVINSKY, Sergio; Op Cit, pp 37-38.

Bahía Blanca. Pero porteños, platenses y habitantes del conurbano bonaerense (un tercio de la población del país) se privaron de ver, entre otras cosas, el histórico triunfo argentino ante Estados Unidos en aquel torneo⁸³. Sólo pudieron seguirlo por *Radio Splendid*, con relatos de Edgardo Gelabert y comentarios de Miguel Romano. Hoy sería inimaginable que ocurriera algo semejante.

Con la salvedad de que no se trata de un servicio gratuito, el cable permitió que los amantes del deporte tuvieran acceso a seguir con continuidad muchos eventos que, años atrás, dependían del humor de los responsables de los canales. Y el deporte no desapareció de la televisión abierta, sino todo lo contrario.

En 1997, llegaron por aire a la pantalla porteña programas como *El equipo de Primera*, *El deportivo*, *Tribuna caliente*, *Palo y palo*, *Fútbol prohibido* y hasta un ciclo de ficción con Carlín Calvo en el papel protagónico: *Ricardo Rojas DT*. De los 15 programas más vistos del año, 13 fueron partidos. Hubo un promedio de casi una hora por día de fútbol en la TV por aire, sumando los disputados por Eliminatorias, Supercopa, Copa Libertadores, Nacional B y eventos internacionales. Sumando a los emitidos por el sistema de cable, la cifra se elevó a 1.559 encuentros.

Por todo esto, no sorprendió que un año después los equipos periodísticos destinados al Mundial de fútbol fueran numerosísimos. Hubo casi 100 enviados especiales por cada uno de los tres canales que transmitió desde Francia. Las transmisiones del *13* (Araujo y Macaya Márquez), *Telefé* (Mariano Closs y Fernando Niembro) y *América 2* (Miguel Simón y Juan Pablo Varsky) sumaron en conjunto 70.3 puntos de rating en el partido entre Argentina y Holanda, que eliminó del certamen al equipo de Passarella.

La crisis de 2001 y los mayores costos de producción de un certamen que se jugó en Corea y Japón (y en horarios muy incómodos) impidieron que, en 2002, se siguieran batiendo récords. Para peor, el seleccionado que dirigió Marcelo Bielsa se despidió en primera ronda cuando había llegado como uno de los candidatos. En ese año de Mundiales las alegrías llegaron con otros deportes. Y el básquet marcó un hito al jugar la final contra Yugoslavia: el partido decisivo tuvo picos de 20.9 en *ESPN+*, hasta allí récord absoluto de rating para un canal deportivo en el cable.

El éxito internacional hizo que la TV abierta tomara nota. Así, *América* televisó la final de Roland Garros 2004 entre Gastón Gaudio y Guillermo Coria, la primera vez que dos argentinos disputaron la definición de un torneo de tenis de Grand Slam. Y un año antes, de la mano de Emanuel Ginóbili, se vieron los playoffs de la NBA, primero por *Telefé* y después por *Canal 9*. En ambos casos, eran dos clásicos del cable que saltaron la frontera.

El básquet lo hizo para quedarse por años en *Canal 7*, que desde 2005 sigue a los argentinos en la liga estadounidense y también a la selección. La Fórmula 1, la Liga Nacional de vóley y hasta el fútbol de primera división (volvió a la señal estatal en 2008 con un partido los viernes a la noche) encontraron su espacio en *La televisión pública*, que apostó al deporte para mejorar sus magros niveles de audiencia y por momentos lo logró, sobre todo al ser el único canal abierto en emitir los Juegos Olímpicos de Beijing, ya en 2008.

Para ese año, al igual que ocurrió en el Mundial de fútbol de 2006, ya era indisimulable la presencia de las nuevas tecnologías, y especialmente de Internet, una novedad en franco crecimiento. El de Alemania fue el Mundial de los blogs, con una explosión de mensajes en referencia a la Copa del Mundo desde los destinos más

⁸³ Véase el respecto revista *El Gráfico*, n° 3.484, 15 de julio de 1986.

diversos. Y también va en alza una tendencia que puso en alerta a los popes de la TV: la chance de ver eventos a través de la red, en sitios que hacen circular las imágenes sin haber abonado los derechos.

“A pesar de que, según un estudio de la consultora Gallup, sólo el 2% de los argentinos que consumieron deportes durante 2008 lo hicieron a través de Internet (entre los jóvenes la proporción sube al 5 por ciento), la cifra va en crecimiento. Dos millones de británicos que siguieron la Copa del Mundo de Alemania 2006 a través de Internet y 102 millones de chinos que escogieron ese medio para seguir los Juegos Olímpicos de 2008 abonan esa hipótesis”, asegura un reciente informe del diario *La Nación*⁸⁴.

En los máximos niveles del deporte las discusiones van subiendo de tono. Muchos ven un perjuicio y competencia para la TV, que es la que aporta la mayor cantidad de dinero para sostener el negocio. Otros están buscando variantes para explotar un nicho que todavía tiene mucho potencial y que no para de crecer en los últimos tiempos. Como sea, esta historia todavía está por escribirse. Y será un tema a trabajar en los años que están por venir.

⁸⁴ Véase al respecto VINACOUR, Ezequiel; “Un gol en contra”, en diario *La Nación*, 3 de marzo de 2009.